

HISTORIA

A full-page portrait of Napoleon Bonaparte in his imperial regalia, including a crown, a large white ermine-trimmed cape over a red robe, and a star-shaped medal on his chest. He is holding a scepter in his right hand and a sword in his left. The background is dark and ornate.

NÚMERO 120 • 3,50 €



NUBIA, EL PAÍS DEL ORO

EL MAYOR BOTÍN
DE LOS FARAONES

EVANGELIOS APOCRIFOS

LOS OTROS RELATOS
DE LA VIDA DE CRISTO

DOMICIANO

EL EMPERADOR
MÁS ODIADO
DE ROMA

SAMARCANDA

LA LEGENDARIA CAPITAL
DE TAMERLÁN, EL
CONQUISTADOR DE ASIA

NAPOLEÓN

MARENGO, LA VICTORIA QUE LO LLEVÓ AL PODER

ISSN 1134-9056 Nº 120 Mayo 2015



Audi, patrocinador oficial de Baqueira Beret y La Molina. Territorio quattro®.



www.audi.es/quattro



/audispain

quattro®



Cierra los ojos y pide un deseo.



Ábrelos para cumplirlo.

Ahora tienes un Golf TDI 105 por 17.300€.

Golf TDI 105 BlueMotion Technology totalmente equipado con:

Llantas de aleación	Freno de mano eléctrico
Radio táctil con 8 altavoces	7 airbags
Faros antiniebla	Sistema anti-colisiones múltiples
Aire acondicionado	Start&Stop
Bluetooth	ESP, ABS, EDS y ASR

Y un árbol de serie (www.thinkblue.es).



4 años de mantenimiento incluido**

Síguenos en:



Das Auto.

Golf Edition Bluemotion Technology 1.6 TDI 105 CV/ 77 kW: consumo medio (l/100 km): 3,8. Emisión de CO₂ (g/km): 99.

*PVP recomendado en Península y Baleares de 17.300€ para un Golf Edition Bluemotion Technology 1.6 TDI 105 CV/ 77 kW 3p. (IVA, transporte, impuesto de matriculación, descuento de marca y concesionario y Plan PIVE incluidos), para todas las operaciones con entrega a cambio de coche de más de 10 años y clientes particulares que financien un crédito mínimo de 12.000 € a través de la campaña de mantenimiento de Volkswagen Finance S.A. EFC (según condiciones contractuales). **Incluye gratis paquete de mantenimiento plus Volkswagen 60.000 km o 4 años financiando con Volkswagen Finance S.A. EFC. Oferta válida hasta 31/12/2013. Modelo visualizado: Golf Sport con Opcionales.

MAUSOLEO DE GUR-E AMIR,
DONDE REPOSAN LOS RESTOS
DE TAMERLÁN Y OTROS
MIEMBROS DE SU DINASTÍA
EN SAMARCANDA.

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 120

Reportajes

26 Nubia, el país del oro

Las riquezas auríferas de Nubia despertaron la codicia de los faraones, que enviaron expediciones para explotar sus recursos. **POR ELISA CASTEL**

36 Demóstenes, el defensor de la democracia

El orador ateniense alertó a sus conciudadanos del peligro que corría la democracia ante el creciente poder macedonio. **POR CARLOS GARCÍA GUAL**

46 María Magdalena, la compañera de Cristo

Los Evangelios apócrifos hablan de una relación especial entre Jesús y María Magdalena, interpretada de formas muy distintas. **POR ANTONIO PIÑERO**

56 Domiciano, el emperador déspota

El miedo de Domiciano a las conspiraciones no evitó que cayera asesinado en una conjura. **POR SANTIAGO POSTEGUILLO**

68 Samarcanda, la capital de Tamerlán

A finales del siglo XIV, el gran conquistador convirtió Samarcanda en una fastuosa capital. **POR J. P. SÁNCHEZ**

78 La batalla de Marengo

El 14 de junio de 1800, Napoleón venció al ejército austriaco en Marengo. **POR JACQUES-OLIVIER BOUDON**

MARÍA MAGDALENA. ESCULTURA POR GREGOR ERHART. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



Secciones

8 ACTUALIDAD

10 PERSONAJE SINGULAR

Caterina Sforza, la duquesa guerrera

La duquesa de Imola y Forlì dirigió en persona a sus tropas contra el ejército del papa y de César Borgia.

16 HECHO HISTÓRICO

La invención del globo aerostático

En 1783 tuvo lugar en París el primer vuelo humano de la historia, en un globo aerostático.

20 VIDA COTIDIANA

Los juegos de azar en la antigua Roma

Los romanos se reunían en casas y tabernas para apostar grandes sumas de dinero a los dados.

90 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

La ciudad romana de Carteia

En la década de 1950 salieron a la luz las ruinas de una próspera colonia romana junto al Estrecho.

94 LIBROS

96 ITINERARIOS



NAPOLÉON BONAPARTE
REPRESENTADO COMO
EMPERADOR DE LOS
FRANCOSES. OILIO POR
INGRES, SIGLO XIX. MUSEO
DEL EJERCITO, PARÍS.
FOTOGRAFÍA: EICHLESSER/JUNIM

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÉNEC

Director JOSEF MARIA CASALS

Director de arte INÁKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Jefe de maqueta FRANCISCO ORDUNA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactora CARMÉ MAYANS

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaría de redacción MARITA CUADRAS

REDACCIÓN

Diagonal, 184 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (Amiguedad)
RAMÓN OLIVA (corresponsal): ANDRÉS DE LA SERNA (traducción)
INMA MARTÍN (edición gráfica)

Colaboran en este número: JACQUES-OLIVIER BOUDON,
ELISA CASTEL, ALEC FORSMANN, CARLOS GARCÍA
GUAL, CARMÉ MAYANS, MIGUEL ÁNGEL NOVILLO,
ANTONIO PIÑERO, SANTIAGO POSTEQUILLO, MARÍA
PIJAR QUERALT, LOURDES ROLDÁN, JUAN PABLO SÁNCHEZ

Cartografía: EOSGIS, TENLADOSTUDIO, BLAUSSET

Ilustración: ÉDITIONS ERLANCE

Asesores de diseño: FÉRICHE BLACK

RBA PUBLICITAS

Directora General ESTHER MEJORADA

Directora de Marketing Publicitario: GLORIA PONT

Director de Servicios Comerciales: SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID

Director Comercial: IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO

Director de Grandes Cuentas: FERNANDO DE LA PEÑA

Directora de Revistas de Divulgación: Mª LIZ MAÑAS

Directores de Publicidad: BEGONA LLORIENTE,

BELÉN PÉREZ-BEDMAR

Directora de Publicidad Internacional: MÓNICA NIEVEJA

Jefe de Publicidad: ANDRÉS HERNÁNDEZ

Coordinadora de Publicidad: DIANA CHIBOT

c/ López de Haro 245, 5º 28002 Madrid (España)

Tel. 905 10 66 00 Fax 905 10 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial: MAR CASALS

Directora de Revistas de Divulgación: MÓNICA MONGE

Jefa de Publicidad: RUTH MARTÍ

Coordinador de Publicidad: IVÁN LORENTE

Diagonal, 184 08018 Barcelona (España)

Tel. 934 15 73 74 Fax 934 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Para gestionar su suscripción, escriba en nuestra página web:

www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR

Teléfono: 902 392 382

E-mail: suscripciones-ingen@rba.es

Distribución: SCEL Impresión-Encuadernación: ROTOCORBIH, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN 1646-7755

Distribución en Argentina, Capital: Distimex

Interior: Y&B Agency S.A.

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 2/2014

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE

RUIZ-DOMÉNEC

Catedrático de

Historia Medieval

de la Universidad

Autónoma de

Barcelona.

Especialista en

historia de Europa

y del Mediterráneo,

y docente en Francia e

Italia. Miembro español

en la comisión de 27

historiadores para los

27 países de Europa.

MAITE

MARCO BOCAL

Vicepresidenta de

la Sociedad Catalana

de Epitología.

Arquidiana de

la Generalitat de

Cataluña.

Ha desarrollado

su labor como

investigadora en

Egipto, donde ha

sido miembro de

la misión española que

excava en Quínica.

CARLOS

GARCÍA GUAL

Catedrático de

Historia General

de la Universidad

Complutense. Premio

Nacional a la obra

de un traductor.

Especialista en la

historia y cultura

de la Antigüedad

greco-latina, ha

traducido numerosas

obras clásicas (entre

ellas, la Odisea).

ANTONIO

PIÑERO SÁENZ

Catedrático

de Historia

Prehistórica

de la Universidad

Complutense

de Madrid.

Experto en el antiguo

Israel y los orígenes del

cristianismo, ha ejercido

una importante labor

de divulgación de la

historia del Paleolítico

Oriente antiguo.

MANUEL

LUCENA GIRALDO

Investigador del

CIC y especialista

en Colombia.

Destacado conocedor

de la España moderna

y la América colonial,

ha compaginado la

investigación, la

docencia universitaria

y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de:
NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY,
NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE

EDUARDO RODRIGO

CONSEJERO DELEGADO

ENRIQUE IGLESIAS

DIRECTORES GENERALES

ANA RODRIGO,

MARIE CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL

KARMELL SITTEN

DIRECTOR GENERAL, PLANIFICACIÓN Y CONTROL

IGNACIO LÓPEZ

DIRECTORA MARKETING

ISHTA CASTELLER

DIRECTORA CREATIVA

JORDINA SALVANY

DIRECTORA DE CONTENIDOS

AURIA GIL

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN

JOSÉ ORTEGA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN

RICARD ARGILES

Edición controlada por



Parrot ASTEROID

“Yo siempre conduzco
«conectado»”

Dani Sordo. Piloto del Campeonato Mundial de Rally



Navegación, aplicaciones, multimedia y bluetooth manos libres

Parrot
ASTEROID Smart



Parrot
ASTEROID Tablet



Parrot
ASTEROID Mini



Parrot



FALSA PUERTA DE LA TUMBA DEL MÉDICO SHEPSESKA ANKH OSIRE. ESTAS LINEAS Y DETALLE DE LA MISMA (FOTO DE LA DERECHA).



DETALLE DE LA MISMA (FOTO DE LA DERECHA).

ANTIGUO EGIPTO

Descubierta la tumba de un médico real en Abusir

Un equipo de arqueólogos checos ha descubierto en la necrópolis real de Abusir, en Egipto, la tumba de un médico del Imperio Antiguo

Dirigidos por Miroslav Bárta, miembros del Instituto Checo de Egiptología han descubierto la tumba de un médico que vivió hace unos 4.400 años, durante la dinastía V. El hallazgo se ha producido en la necrópolis de Abusir, que se encuentra a 27 kilómetros al sur de El Cairo.

El médico del faraón

La tumba, construida en piedra caliza, es de grandes dimensiones: mide 14 por 21 metros de largo y cuatro me-

tros de altura; consta de un patio interior y ocho cámaras funerarias destinadas a este funcionario real y a sus familiares. Los egiptólogos han logrado descifrar el nombre y los títulos del propietario de la tumba, inscritos en una estela-falsa puerta, el lugar por donde podía pasar el *ka* o aliento vital del difunto. Se llamaba Shepseska Ankh, que significa «Shepseska vive», y además de médico real era sacerdote tanto del dios sol Re como del dios Khnum, la divinidad

con cabeza de carnero que creaba las cosas y los seres vivos en su torno de alfarero.

Los egiptólogos creen, además, que Shepseska Ankh sirvió al faraón Niuserre, bajo cuyo reinado el culto al dios Re alcanzó su apogeo y los funcionarios reales adquirieron gran influencia y poder, siendo enterrados en lujosas tumbas como la que acaba de descubrirse. La sepultura de Shepseska Ankh es la tercera de un médico que se ha encontrado en la necrópolis de Abusir. ■



DETALLE DE LA MISMA (FOTO DE LA DERECHA).

DURANTE la dinastía V, el culto al dios solar Re conoció un importante auge. Niuserre, el quinto soberano de la dinastía, construyó en Abu Gurab un nuevo tipo de templo para la adoración del Sol, a cielo abierto y con un gran obelisco que dominaba el conjunto. Arriba, el Sol Re, representado con cabeza de halcón en la tumba de Setnakht, en el Valle de los Reyes.



20 bienes culturales
naturales e inmateriales
protegidos por la UNESCO

1244 islas

2736 horas de sol al año

Un millón de atractivos naturales
perfectamente conservados

¡Demasiado para un anuncio!
Exactamente a medida de unas
vacaciones perfectas



Caterina Sforza, la duquesa guerrera del Renacimiento

Para sobrevivir en la turbulenta Italia del siglo XV, la joven duquesa de Imola y Forlì aprendió el arte de la intriga y no dudó en ponerse al frente de sus tropas como una auténtica *condottiera*

Guerras y amores de una princesa

1463

Nace en Milán Caterina Sforza, hija ilegítima del duque Galeazzo Maria Sforza y de su amante, Lucrezia Landriani.

1484

Caterina defiende en Roma los intereses de su esposo Girolamo Riario, al que el papa ha concedido la señoría de Forlì e Imola.

1488

Girolamo es asesinado y Caterina vuelve a casarse. Antepones los intereses de su nuevo esposo, Giacomo Feo, a los de su hijo.

1497-1499

Viuda de nuevo, Caterina se casa con Giovanni de Médici, que muere al poco tiempo. En 1499 afronta el asedio de César Borgia.

1500-1509

Tras su cautiverio en Roma, Caterina se retira a un convento en Florencia, donde muere a los 46 años.

A finales del año 1498, una mujer se encarama a las murallas de la fortaleza de Ravaldino, en Forlì, 300 kilómetros al norte de Roma. Las tropas enemigas mantienen como rehenes a sus hijos y han amenazado con matarlos si no deponen su actitud, pero ella, imbatible, se señala el pubis y grita: «¡Matadlos si así lo queréis, tengo el instrumento para tener muchos más! Nunca conseguiréis que me rinda». La anécdota parece una leyenda, pero dada la personalidad de su protagonista tiene visos de realidad. Caterina Sforza, que así se llamaba la aguerrida dama, es uno de los personajes femeninos más singulares del Renacimiento italiano. No sólo se codeó con los más importantes genios del arte y la cultura de su época, sino que desafió todo convencionalismo, coqueteó con la alquimia y, al frente de sus tropas, no dudó en enfrentarse a enemigos tan poderosos como los Borgia.

Caterina había nacido en 1463 en Milán, fruto de los amores de Galeazzo Maria Sforza con su amante Lucrezia Landriani. Como tal, era sobrina del poderoso Ludovico el Moro, duque de Milán, y, pese a su condición

de hija ilegítima, fue educada en el seno de la familia paterna, donde se impregnó del espíritu humanista propio de la época. Contaba sólo diez años cuando la casaron con un sobrino del papa Sixto IV, Girolamo Riario, veinte años mayor que ella. Aunque Riario era señor de Imola y Forlì, el matrimonio se instaló en Roma a fin de medrar en la corte papal. Caterina, al tiempo que daba a luz a cinco hijos, no tardó en convertirse en intermediaria entre la corte romana y la milanese, y adquirir así un enorme prestigio.

En el avispero romano

La muerte de Sixto IV en agosto de 1484 puso en riesgo todo lo que la pareja había conquistado en los años anteriores. La elección del nuevo papa abría la usual disputa entre las más poderosas familias de la Italia de la época, que pugnavan por situar a uno de los suyos en el trono de San Pedro. Pero Caterina no estaba dispuesta a perder su privilegiada situación. Así, ante la ausencia circunstancial de su esposo y embarazada de siete meses, cruzó a caballo el Tíber y se puso al frente de la guarnición que defendía el castillo de Sant' Angelo. Con ello consiguió que algunos cardenales enemi-

Embarazada de siete meses, Caterina se puso al frente de la guarnición que defendía el castillo de Sant' Angelo

RELICARIO DE ORO CONSERVADO EN LA CATEDRAL DE LA SANTA CRUZ, FORLÌ.



SEA / AGF FOTOSTOCK



CATERINA Y SUS SECRETOS DE BELLEZA

SÓLO SE CONSERVA una imagen de la duquesa Caterina Sforza: el magnífico óleo del artista Lorenzo di Credi, pintado en el año 1483 y conocido como *La dama dei gelsomini*. A sus veinte años Caterina luce en él una belleza que, sin duda, supo conservar en los años sucesivos.

Así lo sugiere un libro que se le atribuye titulado *Experimenti della eccellentissima signora Caterina da Forlì*, en el que se incluyen más de cuatrocientas recetas para el cuidado del cutis, el pelo y la belleza en general, además de consideraciones sobre botánica, astrología y hasta alquimia.

CATERINA SFORZA. RETRATO POR LORENZO DI CREDI, 1483. PINACOTECA CIVICA, FORLÌ.

gos se negaran a participar en el cónclave, temerosos de caer bajo su poderosa artillería. Finalmente, se llegó a un acuerdo y Girolamo aceptó partir de Roma a cambio de la confirmación de sus señoríos de Imola y Forlì, el nombramiento de capitán general de las tropas vaticanas y una indemnización de 8.000 ducados.

En su nuevo destino, Caterina tuvo ocasión de demostrar sus dotes políticas. La muerte de su esposo, asesinado por los partidarios del nuevo papa en 1488, la llevó a ejercer de regente durante la minoría de edad de su hijo Otta-

viano. De inmediato puso en práctica una serie de medidas que le permitieron ganar las simpatías de sus conciudadanos, bajando los impuestos y logrando la amistad de los Estados vecinos mediante la concertación de diversas alianzas matrimoniales de sus hijos. Además, llevada por su sempiterna afición a la milicia, se puso al frente de la instrucción militar de su ejército.

Sólo una cuestión la separaba, ya no de sus súbditos, sino de su familia. Pocos meses después del fallecimiento de su esposo, Caterina había contraído matrimonio en secreto con un joven

llamado Giacomo Feo, con el que un año después tuvo un hijo, Bernardino Carlo. La pasión que sentía por el ambicioso joven hizo flaquear a la siempre invencible Caterina, hasta el punto de que llegó a apartar del gobierno a su hijo Ottaviano para entregar las riendas del Estado a su esposo y colocar a los parientes de éste al frente de las fortalezas que defendían la ciudad. Los partidarios de Ottaviano no se resignaron y su esposo fue asesinado por unos conjurados. En represalia, la joven viuda hizo masacrar a los partidarios de los asesinos y a sus familias.

EL PAPA SIXTO IV ante algunos de sus cortesanos, entre ellos Girolamo Riario, segundo por la izquierda. Óleo de Melozzo da Forlì, 1477. Pinacoteca Vaticana.



Las pasiones de Caterina estaban lejos de calmarse, y tras la muerte de su segundo esposo, en 1497, obtuvo el permiso de su tío, el duque Ludovico Sforza, para contraer matrimonio con Giovanni de Médici, miembro de la poderosa familia florentina, al que había conocido un año antes cuando llegó a Forlì como embajador de Floren-

cia. De nuevo fue un enlace desgraciado, pues sólo un año después de dar a luz a un hijo, el célebre Giovanni dalle Bande Nere (de las Bandas Negras), y cuando estaba inmersa en el conflicto que enfrentaba a Florencia con Venecia, Giovanni murió a causa de una neumonía. Poco después, el papa Borgia, Alejandro VI, declaró su voluntad

de incorporar las ciudades estado de la Romaña, incluidas Forlì e Imola, a los Estados Pontificios. Evidentemente, la valiente Caterina no estaba dispuesta a consentirlo.

La inquina de los Borgia

De inmediato, Caterina Sforza se dedicó a ampliar su ejército, a mejorar el armamento y a almacenar grandes cantidades de alimentos y municiones ante un posible asedio de las tropas comandadas por César Borgia, duque de Valentinois e hijo del papa. Asimismo, reforzó las defensas de sus fortalezas, especialmente las de Ravaldino, donde residía.

Pero César Borgia, el duque de Valentinois, era un enemigo peligroso. Tras la caída de Imola y Forlì, el Borgia inició el asedio a la fortaleza de Ravaldino el 19 de diciembre de 1499. Apoyada por más de un millar de soldados, Caterina dirigió personalmente la

DE TAL MADRE, TAL HIJO

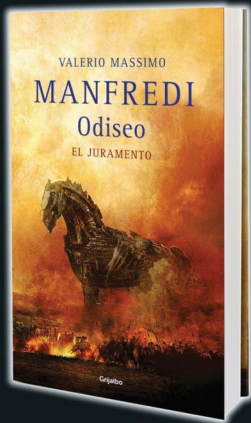
GIOVANNI, EL HIJO de Caterina y Giovanni de Médici, se convirtió en un famoso jefe militar. Fue apodado «de las Bandas Negras» porque tras la muerte del papa León X, su protector y pariente, añadió unas bandas negras a su insignia en señal de duelo.

GIOVANNI DE MÉDICIS, POR GIAN PAOLO PACE, 1545.



El autor de
Aléxandros

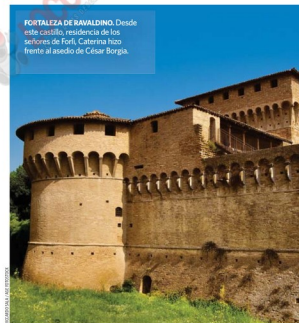
vuelve a conquistar a los lectores
con la aventura épica de Ulises.



Grijalbo

www.megustaleer.com

FORTALEZA DE RAVALLINO. Desde este castillo, residencia de los señores de Forlì, Caterina hizo frente al asedio de César Borgia.



FOTOGRAFÍA DE LA FORTALEZA DE RAVALLINO

resistencia. Rechazó una y otra vez las propuestas de paz de su enemigo aun a costa de la vida de sus hijos, como cuenta la leyenda. El 12 de enero de 1500, después de una serie de terribles combates, las tropas de César Borgia irrumpieron en Ravallino y Caterina fue hecha prisionera. Según parece, pese a que ella solicitó ponerse bajo la custodia del rey de Francia, Luis XII, aliado del papado, César Borgia no quiso deshacerse de su prisionera. En parte, por orgullo; pero también porque al poco de rendir Ravallino, Caterina se había convertido en su amante.

No obstante, César no tardó en enviarla a Roma, después de hacerla sufrir humillaciones de todo tipo. El papa Alejandro VI la obligó a permanecer en el palacio Belvedere, una hermosa villa próxima a Roma. Pero ni todas las atenciones recibidas por parte del pontífice, que insistió en tratar a su prisionera de acuerdo con su rango, lo-

garon domeñar el espíritu rebelde de la Sforza. Después de que fuera descubierto su intento de fuga y habiendo sido acusada de preparar un atentado contra el papa con una serie de cartas envenenadas, la discolorada duquesa fue internada en el castillo de Sant'Angelo, la fortaleza que defendiera tan arduamente años atrás.

Reposo al fin

Su encierro no duró demasiado, ya que fue liberada el 30 de junio de 1501 por intercesión del rey de Francia. Retirada a Florencia, Caterina se refugió en la villa que había pertenecido a su tercer marido, Giovanni de Médicis. Desde allí, tras la muerte del papa Alejandro VI intentó recobrar sus feudos de manos del nuevo pontífice, Julio II. No obstante, tanto Forlì como Imola se opusieron a su regreso por lo que pasaron a manos de un noble vaticano llamado Antonio Maria Ordelaffi.

DOS ALMAS GEMELAS

SITENGO QUE MORIR, que sea como un hombre», dijo Caterina Sforza mientras las tropas de César Borgia ponían sitio a Ravallino. La brava Caterina se puso al frente de mil hombres y se negó a atender las propuestas de paz que le hizo llegar el hijo del papa, que, furioso, ofreció 10.000 ducados por ella, viva o muerta. Algunos dicen que la misma noche en que fue capturada, Caterina y César se convirtieron en amantes, fascinados por reconocer en el otro el mismo carácter y ambición.

CÉSAR BORGIA.
ÓLEO POR
AUTOBELLO.
MUSEO DE
CREMONA.



FOTOGRAFÍA DE CÉSAR BORGIA

Olvidado su fervor guerrero, Caterina pasó los últimos años de su vida junto a sus hijos y entregada al estudio de la alquimia. En mayo de 1509, cuando sólo contaba 46 años, falleció a causa de una neumonía. Fue sepultada en el convento de Santa María delle Murate, en una tumba anónima, tal como había dispuesto en su testamento. Fue su nieto Cosme I, Gran Duque de Toscana, quien ordenó colocar sobre su sepultura una lápida de mármol blanco donde figuraba su nombre. Pero ni muerta consintió Caterina en que se le llevara la contraria. En 1835, la lápida fue destruida al renovar el pavimento del convento para transformarlo en una prisión. ■

MARÍA PILAR QUERALT
HISTORIADORA Y ESCRITORA

Para
saber
más

NOVELA
La dama del dragón
José Calvo Poyato. Random House.
Barcelona, 2008.

100
CELEBRATING
100 YEARS OF
SEIKO WATCHMAKING



TÚ ERES LA ENERGÍA.

KINETIC

SEIKO

ENTREGADA A LA PERFECCIÓN

PREMIER. Gracias al rotor que gira a la velocidad máxima de 100.000 rpm, Seiko Kinetic convierte cada movimiento de tu cuerpo en energía, por lo que no necesita cambio de pila. Kinetic Direct Drive muestra la energía que tú transmites al reloj cuando le das cuerda. Autonomía de 30 días. Con Kinetic Direct Drive Fase Lunar, tú eres la energía. seiko.es



RECREACIÓN DEL VUELO del globo de los hermanos Montgolfier en Versalles, el 19 de septiembre de 1783. Grabado en la Biblioteca de Artes Decorativas, París.



El globo aerostático y la conquista de los cielos

El antiguo sueño humano de viajar por el aire se hizo realidad en 1783, gracias a los globos de aire caliente y de hidrógeno inventados por los hermanos Montgolfier y por Charles y Robert

El lunes 1 de diciembre de 1783 se congregó en torno al jardín de las Tullerías una de las mayores aglomeraciones humanas de la historia de París; según algunas fuentes, la multitud allí reunida llegó a 4.000.000 personas. Todas querían asistir a un espectáculo que nadie habría imaginado pocos años antes: el de dos hombres que se disponían a elevarse hasta los cielos a bordo de un enorme globo de aire. Desde hacía días, en la ciudad no se hablaba de otra cosa y la prensa se había he-

cho amplio eco del acontecimiento. Los espectadores ocupaban los muelles y los puentes, las ventanas y los tejados de las casas, los campos y hasta las poblaciones aledañas. La simple vista del globo antes de su despegue causaba asombro. De color rosa y amarillo, medía más de nueve metros de altura y estaba envuelto completamente por una red de malla cuadrada. En el extremo inferior se había colocado una barquilla de mimbre donde irían los «pilotos»: el profesor Jacques Charles y su ayudante Nicolas-Louis Robert.

Uno de los testigos del evento fue el político estadounidense Benjamin Franklin, el inventor del pararrayos, que se hallaba en París como embajador de Estados Unidos. Franklin se encontraba un poco indisputado y prefirió seguir el experimento desde el interior de su carruaje, apostado junto a una estatua de Luis XV. Según escribió en una carta a un amigo: «Entre la una y las dos de la tarde la gente miraba satisfecha al ver elevarse el globo entre los árboles y ascender gradualmente por encima de los edificios, un espec-



LLENADO DE UN GLOBO CON
HIDRÓGENO. GRABADO DE 1783 POR
PIERRE GABRIEL BERTHAULT.

EL PODER DEL HIDRÓGENO

EL HIDRÓGENO fue descubierto en 1766 por el químico Henry Cavendish, que demostró que pesaba diez veces menos que el aire atmosférico. Étienne y Joseph Montgolfier intentaron usarlo para sus globos, pero al final se conformaron con el aire caliente, la mitad de pesado que el aire común. En cambio, Jacques Charles y Nicolas Robert resolvieron las dificultades técnicas y crearon el modelo de globo que sigue usándose hoy día.

táculo de lo más maravilloso. Cuando los valientes aventureros alcanzaron unos 60 metros de altura extendieron los brazos y agitaron sendos banderines blancos a ambos lados para saludar a los espectadores, que respondieron con fuertes aplausos. El objeto se movió en dirección norte, pero como soplaban muy poco viento, continuó a la vista durante un buen rato; y transcurrió mucho tiempo hasta que los asombrados espectadores se comenzaron a dispersar.

La ascensión de Charles y Robert culminaba lo que fue un año mágico en la pugna del hombre por conquistar el aire. El primer «navegador aerostático», como se empezó a llamar a los globos,

fue invención de los hermanos Joseph y Étienne Montgolfier, los inquietos hijos de un rico fabricante de papel de Annonay, una localidad al sur de Lyon.

Una carrera tecnológica

Los hermanos no tenían formación científica, pero conocían las recientes teorías sobre las propiedades del aire, formuladas por químicos como Cavendish, Priestley y Lavoisier, y realizaron varios experimentos con globos de papel para demostrar que el aire caliente es más liviano que el atmosférico. El 4 de junio de 1783, en la plaza mayor de Annonay, en presencia de la nobleza local y de una gran multitud, encendie-

ron una hoguera alimentada con paja y lana húmeda debajo de un gran globo de tela y papel, provisto de una abertura. Ocho hombres sujetaban el globo mientras se hinchaba, y cuando soltaron las amarras éste ascendió vigorosamente entre los aplausos de los espectadores hasta perderse casi de vista. El aerostato, sin tripulación, recorrió alrededor de dos kilómetros y descendió al enfriarse el aire en su interior.

La noticia sobre el experimento de los Montgolfier se difundió enseguida por Francia y por todo el continente europeo. Incitados por ella, Jacques Charles y los hermanos Robert elaboraron un modelo diferente de globo, lleno no de simple aire caliente, sino de un tipo de gas descubierto pocos años antes, el hidrógeno. El 27 de agosto, ante miles de asistentes, lanzaron un globo no tripulado en el Campo de Marte de París. El globo recorrió unos 20 kilómetros y aterrizó unos 45 minutos después en Gonesse, donde un

Los hermanos Montgolfier hicieron volar su primer globo en Annonay, en 1783

ÉTIENNE Y JOSEPH MONTGOLFIER. MUSEO CARNVAULET, PARÍS.



ROGER VOLLET / GORDON REES

Héroes de los aires en el siglo XVIII

LOS PRIMEROS «AERONAUTAS», como se los llamó en Francia, alcanzaron la categoría de celebridades. Algunos de sus viajes fueron auténticas gestas. Jacques Charles, por ejemplo, en el primer vuelo en globo de hidrógeno, ascendió en solitario hasta los 3.000 metros de altura, aunque luego nunca más se subiría a un aerostato.



VUELO DE JACQUES CHARLES EN 1783. GRABADO DE 1887.



WIKIMANÍA 1800

EL PILOTO SHOWMAN

Vincenzo Lunardi, un joven diplomático napolitano de 25 años, realizó el primer viaje en globo en Inglaterra. El 15 de septiembre de 1784, Lunardi surcó los cielos durante dos horas en un globo de hidrógeno, llevando como compañía un gato, una paloma y un perro. Catapultado a la fama, el mismo contaba que «toda la nación me adora y los periódicos me honran en prosa y en verso».

grupo de campesinos, aterrorizados ante el monstruo que había caído de los cielos, lo recibieron a pedradas y lo destrozaron con sus hocas y cuchillos.

Lógicamente, el siguiente paso en esta «carrera espacial» —aderezada por la rivalidad entre los Montgolfières de aire caliente y los Charlières de hidrógeno, cada uno con sus partidarios— debía ser el de un vuelo tripulado por

un humano. Pero primero había que cerciorarse de que un ser vivo podía sobrevivir en las alturas. El 19 de septiembre, Étienne Montgolfier, ante el palacio de Versalles y en presencia de Luis XVI y María Antonieta, soltó un magnífico globo, de color azul y con ornamentos dorados, cargado con una jaula de mimbre en cuyo interior viajaban una oveja y unas aves. Tras ele-

varse unos 500 metros de altura, el aerostato descendió suavemente en el bosque de Vaucresson y los animales resultaron ilesos. La valiente oveja regresó al corral, donde recibió un trato de favor durante el resto de su vida.

Hombres voladores

Por fin, el 21 de noviembre, el científico Pilâtre de Rozier y el marqués de Arlandes se convirtieron en los primeros aeronautas de la historia. Ambos iban en una galería que rodeaba el cuello del globo, un Montgolfier, desde la que alimentaban con paja el brasero que ardía en el centro del aerostato. La majestuosa cúpula azul y dorada se elevó desde un jardín al oeste de París y sobrevoló la ciudad durante unos 25 minutos. La aeronave describió una serie de lentos descensos en picado y se acercó peligrosamente a los tejados de algunas casas. Muchos testigos dijeron más tarde que podían oír a los dos

MUÑECOS AÉREOS

EN SEGUNDA se empezaron a imaginar usos prácticos para los globos, desde un servicio postal hasta fines militares. Pero lo habitual era exhibirlos como atracción de feria, como el caso del «Gran Vendimiador», un muñeco de caucho obra de Lhomond y Roger, lanzado en 1784 y que, demasiado hinchado, reventó en el aire.

MUÑECO DE CAUCHO CON GLOBOS ATADOS. EXPERIMENTO DE LHOMOND Y ROGERS. 1785.



WIKIMANÍA 1800

COSSDO



LA MUJER AERONAUTA

El 29 de junio de 1785, Lunardi invitó a su amigo George Biggin y a la célebre actriz Letitia Anne Sage a subir con él en globo. Pero éste no se elevaba, así que Lunardi se quedó en tierra. Sage y Biggin volaron solos y al cabo de dos horas cayeron sobre un sembrado. Más tarde Anne confesaría: «Fui presumida. Cuando Lunardi me preguntó mi peso le menté. De ahí que el globo no ascendiera».



TRAVESÍA DEL CANAL

El 7 de enero de 1785, el francés Jean Pierre Blanchard y el estadounidense John Jeffries atravesaron el canal de la Mancha en globo. Durante el accidentado vuelo de Dover a Calais aligeraron peso para evitar caer al mar lanzando por la borda todo lo que pudieron, incluyendo unos folletos publicitarios y casi toda su ropa; incluso llegaron a orinar para pesar menos y lograr ascender.



TRAGEDIA EN CALAIS

Pilâtre de Rozier y Pierre Romain intentaron atravesar el canal de la Mancha desde Francia a Inglaterra el 15 de junio de 1785. Todo parecía ir bien hasta que un golpe de viento los derribó a tierra y el globo se estrelló en el paso de Calais, matando a sus dos ocupantes. Pero la tragedia no acabó ahí: Susan Dyer, novia de Rozier y embarazada, se suicidó poco después abrumada por el dolor.

hombres gritarse emocionadamente el uno al otro cuando pasaban por encima de sus cabezas. El globo recorrió unos nueve kilómetros y aterrizó al sur de París, donde los aeronautas fueron aclamados como héroes.

Apenas diez días después, cientos de miles de personas asistían en París al ascenso del globo de Jacques Charles y Nicolas-Louis Robert, que puede ser considerado como el primer vuelo realmente tripulado; mientras el globo de aire de los Montgolfier, de enormes dimensiones, resultaba prácticamente incontrolable, Charles y Robert aplicaron un sistema de regulación de la altitud mediante bolsas de arena a modo de lastre que iban lanzando por la borda. Jacques Charles dejó un relato de su experiencia: «Nada podrá igualar aquel momento de hilaridad total que me invadió el cuerpo en el momento de despegar. Me sentí como si estuviera volando lejos de la Tierra y de

todos sus problemas para siempre. No fue simple deleite. Fue una especie de éxtasis físico». Su compañero Robert le susurró mientras volaban: «He terminado con la Tierra. Desde ahora, para mí sólo existe el cielo. Una calma tan total. Tal inmensidad...». Recorrieron unos 43 kilómetros y tomaron tierra en Nesles-la-Vallée, al norte de París, en unas tierras de labranza. Robert descendió de la canasta, pero el intrépido Charles se elevó de nuevo en solitario hasta alcanzar los 3.000 metros de altura, desde donde pudo contemplar la puesta de sol por segunda vez en un mismo día, en medio de un intenso frío y en abrumadora soledad.

Una moda europea

La «globomanía» se desencadenó por toda Francia. La imagen de los aerostatos y los pilotos aparecía hasta en las vajillas. En París se vendían globos a escala reducida, con el gas incluido, pa-

ra aquellos que quisieran realizar sus propios experimentos. Los demás países se contagiaron de la fiebre. En el mes de junio, la población madrileña de Aranjuez fue el escenario de la primera experiencia con un globo tripulado en España, a cargo del artista francés Charles Bouche, que así acabó en tragedia al incendiarse la envoltura del globo. Siguiéron Escocia, Inglaterra, Italia... Hasta finales de 1784 se hicieron 181 ascensos tripulados en toda Europa. Luego, la moda de los globos decayó, a causa de los accidentes mortales que empezaron a producirse, pero, sobre todo, por su dudosa utilidad práctica. ■

ALEX FORSMANN
HISTORIADOR

Para
saber
más

ENSAJO
La edad de los prodigios:
terror y belleza en la ciencia
del Romanticismo
Richard Holmes
Turner, Madrid, 2012.

El juego, más que un pasatiempo para los romanos

Suntuosos palacios o tabernas de mala muerte acogían partidas de dados en las que se apostaban enormes sumas

La ley los perseguía, los moralistas los condenaban, muchos los consideraban un síntoma de decadencia; sin embargo, los juegos de azar despertaban auténtica pasión entre los romanos de todas las clases, que en sus casas o en el equivalente de nuestros casinos no dudaban en derrochar auténticas fortunas haciendo apuestas a los dados. Así lo decía Juvenal: «¿Cuándo los juegos de azar agitaron más los ánimos? Pues no se acude ya a la mesa de juego con una simple bolsa: se apuesta con el arca al lado. ¡Qué grandes batallas verás allí! El que suministra las armas es el cajero. ¿No es una locura perder cien mil sestercios y no dar una simple túnica a un esclavo que se muere de frío?».

En Roma había múltiples juegos de azar. Uno era el llamado «par e impar»; consistía en que los jugadores escondían en el puño huesecillos, piedrecitas o nueces y luego debían adivinar si el opo-

nente tenía un número par o impar, mientras los espectadores podían hacer apuestas sobre la cantidad de piezas que guardaban. Un juego parecido era el llamado «cabezas o naves» (*capita aut navia*), equivalente de nuestro «cara o cruz», que consistía en lanzar al aire unas de bronce. Sin embargo, los que despertaban más interés eran los juegos de las tabas y, por supuesto, los dados.

Tabas y dados

Las tabas son pequeños huesos del pie (astrágalos), de forma rectangular. Los cuatro lados largos, los únicos sobre los que la taba podía caer puesto que los extremos eran romos, tenían formas diferentes (cóncavo, convexo, llano y dentado). Los huesos solían ser de oveja o de cabra, aunque también podían ser imitaciones en marfil, bronce o piedra. El juego consistía en lanzar cuatro tabas al aire y apostar sobre las caras sobre las que caerían. Los jugadores convenían antes de la partida cuál sería el criterio

para determinar el vencedor: sacar el número más alto o más bajo, u otro. Generalmente, la tirada más baja era la llamada «el buitre», cuando todas las tabas caían sobre la misma cara; la más alta, llamada «Venus», se producía cuando todas las caras eran diferentes. Las trampas eran tan habituales que se hizo obligatorio el uso de cubiletes (*fritillus*). Como decía el poeta Marcial: «La mano tramposa que sabe tirar las tabas amañadas, si las tira por medio de mí [el cubilete] no sacará nada más que deseos».

Pero de todos los juegos, quizás el más popular era el de los dados. Éstos, llamados en latín *tesserae*, eran de me-

UNOS HOMBRERES juegan a los dados jaleados por otros dos. Fresco de la taberna de la vía de Mercurio, Pompeya.

FRESCO DE LA VIA DE MERCURIO, POMPEYA

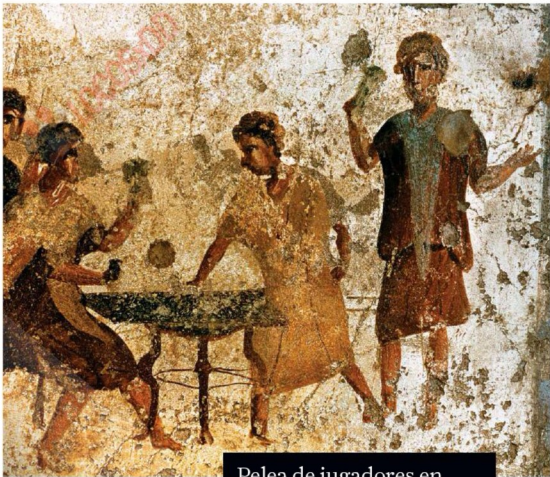
EMPERADOR LUDÓPATA

LOS CRONISTAS decían de Cómodo, emperador entre 180 y 192, que «desde su infancia fue impúdico, malvado, cruel, libidinoso y perverso». También cuentan que se dio al juego, hasta el punto de establecer un casino en su palacio y gastar en apuestas los fondos públicos dedicados a una expedición a África.

BUSTO DE CÓMODO CON LOS ATRIBUTOS DE HÉRCULES. MUJOS CAPITOLINOS, ROMA.



EMPERADOR LUDÓPATA



Pelea de jugadores en una taberna pompeyana

tal, hueso o marfil, y como hoy cada lado estaba marcado con puntos, del uno al seis. Por norma se tiraban dos o tres dados, sirviéndose también de un cubilete. Estas piezas eran muy apreciadas, como muestra una inscripción hallada en el cementerio de San Ciriaco en Roma en la que se rinde honor a Lucio Vitorino, un artesano (*artifex*) especializado en la fabricación de piezas de juegos, como dados y cubiletes. La mejor tirada eran tres seises y la peor tres unos. Una variante era la *micutio*, un juego que enfrentaba a dos jugadores que debían adivinar el número total de dados mostrados por ambos a la vez.

ENVARIAS TABERNAS de las decenas de ellas que se han localizado en Pompeya se conservan frescos en los que se representa a los clientes jugando. Las pinturas de la taberna de Salvo forman una especie de tira cómica e incorporan incluso el diálogo de los

jugadores, que degenera en disputa. Dos hombres están sentados a una **MESA** y uno exclama: «¡He ganado!», a lo que el otro replica: «¡No es un tres, es un dos!». En la escena final, comprobamos que han llegado a los **INSULTOS** e incluso a las manos: «¡Canalla, saqué el

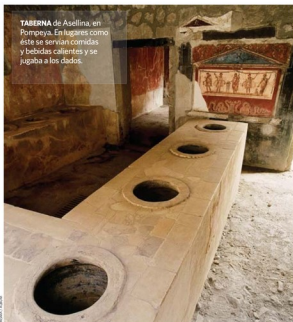
tres, he ganado!», «¡Venga ya, cabrón, he ganado yo!». Al final, el **TABERNERO**, furioso, muestra su hartazgo y decide expulsar a los alborotadores a la calle: «¡Si queréis pelearos, salid fuera!», exclama. Cabe suponer que las pinturas servían de advertencia a los clientes demasiado discólicos.

JUEGOS DE TABLERO

LOS JUEGOS de tablero o *tabulae lussoriae* eran juegos de indole mucho más reposada e intelectual. Curiosamente, en un buen número de ocasiones los aficionados a este tipo de juegos los realizaban no sólo en tabernas o posadas, sino también en plazas, en paseos y en lugares públicos sobre unos tableros esculpidos e improvisados en las losas.



TABLERO DE JUEGO PROCEDENTE DE CONSUERGIA (TOLEDO). REAPROVECHADO EN UNA PARED.



TABERNA de Asellina, en Pompeya. En lugares como éste se servían comidas y bebidas calientes y se jugaba a los dados.

Seguramente los dados también se utilizaban en algunos juegos de mesa muy populares. Uno de ellos era el llamado «juego de las doce líneas», similar al *backgammon*, en el que las fichas se movían conforme al lanzamiento de los dados o las tabas, con lo que también era considerado un juego de azar. Otro, denominado «juego de los ladronzuelos» o «de los soldados», consistía al parecer en intentar bloquear o rodear las fichas del adversario de un modo similar a nuestro juego de damas; una tirada de dados permitía al jugador mover su ficha. Los mejores jugadores disfrutaban de reconocimiento, como es el

caso de un tal Cayo Afranio, funcionario público en la ciudad de Auch (sur de Francia), en cuyo epitafio se dice con orgullo que era un jugador de *latrunculi*. Las fichas, llamadas redondeles, normalmente se hacían de hueso y tenían marcas numéricas en un lado. Las más comunes eran X, V y I, aunque algunas estaban marcadas con los números II, III, VIII, IX u otros por encima del 18.

Lo que ordena la ley

En principio, en la antigua Roma las apuestas en juegos de azar estaban prohibidas. Sólo se permitían durante las fiestas Saturnales, que se celebraban a

finales de diciembre, y las que realizaban quienes acudían a algunos espectáculos públicos como las carreras de cuadrigas, el salto de pértiga, el lanzamiento de jabalina, el salto libre y la lucha entre gladiadores. De la vigilancia estaban encargados los ediles, que podían imponer multas a los jugadores. También podía haber denuncias de particulares, a través de la denominada *actio de aleatoribus*, ley por la cual quienes hubiesen ganado dinero en un juego prohibido serían condenados a pagar cuatro veces la suma percibida. El castigo, sin embargo, podía llegar a la prisión e incluso a la condena a trabajos forzados en las canteras.

De este modo, para los romanos bienpensantes, el jugador, *aleator*, era alguien turbio y peligroso. El orador y filósofo Cicerón equiparaba a los jugadores con otras personas de baja condición como los comediantes, los alcahuetes, los ladrones y los adúlteros.

El juego de tabas consistía en lanzar cuatro huesecillos al aire y apostar a las caras sobre las que caerían

MUCHACHA JUGANDO A LAS TABAS. SIGLO II. COLECCIÓN DE ANTIGÜEDADES, BERLÍN



WORLD OF
WARPLANES



GET AIRBORNE

5 NACIONES

JUEGO COMPETITIVO DE 15 CONTRA 15

MÁS DE 100 AVIONES LEGENDARIOS

LUCHA POR LA SUPERIORIDAD AÉREA

JUEGA GRATIS

EN: WWW.WORLDWARPLANES.EU



© 2013 WARGAMING.NET TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

DE LOS CREADORES DE



Fichas y dados, los elementos del juego

JUEGOS DE TABAS, juegos de mesa que se jugaban con tableros y fichas, dados de todo tipo y tamaño, y cubiletes para lanzarlos... El juego fue uno de los pasatiempos preferidos por los romanos de todas las clases sociales, que al parecer pasaban más horas ante un tablero de juegos que en el teatro o en el circo.



1 Cubilete

Se realizaban en madera o hueso, pero también los había de oro y bellamente decorados, como éste.

2 Tabla

Además de en juegos infantiles y de azar, estos huesecillos se usaban también para adivinación.

3 Ficha

Hechas de hueso o marfil, como ésta, las mismas fichas podían usarse para diferentes juegos.

4 Dados

Se han encontrado dados, como éstos, de marfil, por todo el Imperio, tanto en tabernas como en casas.

PIEZAS 1. Cubilete de oro con decoración en relieve. Museo Británico.
2 a 4. Tabla, ficha y dados procedentes de Volubilis (Marruecos).

Lo cierto es que el juego se desarrollaba a veces en un ambiente de semiclandestinidad. Los dueños de posadas y tabernas de las ciudades escondían a menudo en sus trastiendas casas de juego clandestinas. El juego se asociaba, así, con la bebida y con la prostitución, aunque las tabernas tenían ventajas respecto a los lupanares, ya que éstos debían permanecer cerrados hasta la hora novena (las tres de la tarde), mientras que posadas y tabernas estaban abiertas desde la mañana a la noche, lo cual permitía a los jugadores acudir a estos lugares a cualquier hora.

El gusto imperial por el juego

Las leyes contra el juego tuvieron, sin embargo, una efectividad limitada y la élite romana se aficionó enormemente a las apuestas. La mejor prueba de ello se encuentra en los propios emperadores. De Augusto cuenta el historiador Suetonio que «jugó siempre

sin recato, considerándolo un solaz, sobre todo en la vejez; jugaba, por esto, tanto en diciembre [el mes de las Saturnales] como en cualquier otro mes, fuese o no día festivo». A su hijo adoptivo y futuro emperador, Tiberio, le escribió en una ocasión: «Mi querido Tiberio: hemos pasado agradablemente las fiestas de Minerva, habiendo jugado sin descanso todos los días. Tu hermano se quejaba; pero, a fin de cuentas, sus pérdidas no han sido graves, y al fin cambió la suerte y se respu de sus desastres. En cuanto a mí he perdido 20.000 sestericios, por culpa de mis liberalidades ordinarias, porque si hubiese querido hacerme pagar los golpes malos de mis adversarios o no dar nada a los que perdían, habría ganado más de cincuenta mil».

Asimismo, Suetonio dice de Nerón que apostaba siempre cantidades elevadísimas, unos 400.000 sestericios en cada tirada de dados, mientras que

el emperador Claudio «fue muy aficionado al juego, escribiendo incluso un libro sobre este arte; jugaba hasta de viaje, pues había hecho construir los carruajes y mesas de madera de tal manera que el movimiento no pudiese interrumpir el juego». Sin llegar a estos extremos, muchos particulares se entregaron con fruición al juego, algunos con fortuna —como cierto ciudadano de Pompeya que ganó en la ciudad de Nuceria, en la provincia de Perugia, la ingente cantidad de 3.422 sestericios, el equivalente a cuatro años de salario de un legionario— y otros hasta arruinarse completamente. ■

MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ
FECYT-UNIVERSITÄT DES STUDIUM TRIESTE

Para
saber
más

ENSAJO
La vida cotidiana en Roma
M.A. Novillo. Sílex, Madrid, 2013.
Historia del juego en España: de la Hispania romana a nuestros días
M. Fontbona. Flor del Viento, Barcelona, 2008.

La receta de Carme

- 1 día de descanso soleado
 - 100 km con mi marido en la *Harley*, sin ruta prevista
 - 1 noche de verano en la playa de *Sant Pol*, con mis hijos y nietas
 - 1 delicioso pic-nic mientras pescamos
- ... y una copa de cava

Carme Ruscalleda Chef
Restaurante Sant Pau 3 Estrellas Michelin



Entra en:
www.quiensabebebersabevivir.es
y consigue el libro
50 recetas para disfrutar el vino

Si la receta de la felicidad consiste en saber disfrutar los instantes, una copa de vino es uno de sus ingredientes. Vives en el mayor viñedo del mundo: el país de la exquisita y saludable dieta mediterránea. Con más de 100 variedades distintas de uva y 69 Denominaciones de Origen que velan por su calidad, reconocida en todo el mundo. Porque quien bebe vino con moderación sabe disfrutar, comer, reír, compartir...

**QUIEN SABE BEBER,
SABE VIVIR.**

El vino solo se disfruta con moderación



CAMPAÑA FINANCIADA
CON AYUDA DE LA UNIÓN
EUROPEA Y DE ESPAÑA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE



WINEinMODERATION.eu

Art de Vivre

LAS RIQUEZAS DEL SUR

Los faraones egipcios obtuvieron de Nubia pieles, piedras preciosas, oro y también esclavos, como los que se representan en este bajorrelieve de la mastaba de Horemheb, Saqqara.



EL PAÍS DEL ORO NUBIA

Desde los inicios de su historia, los egipcios codiciaron las riquezas de Nubia, la tierra del oro, situada al sur del País del Nilo. Numerosas expediciones explotaron los recursos auríferos de la región para engrosar, así, las arcas del Estado faraónico

ELISA CASTEL

MIEMBRO FUNDADOR DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA



LA FRONTERA SURDE EGIPTO

En el Imperio Antiguo, el límite entre Egipto y la Baja Nubia se situaba en Asuán, a la altura de la primera catarata del Nilo. El enclave actuó como centro de redistribución del oro procedente de tierras del sur.

La lejana Nubia, el amplio territorio que se extendía desde el sur del actual Egipto hasta el norte de Sudán, era para los antiguos egipcios «el país del oro» por antonomasia, *Nebu*. No es que fuera la única fuente del metal precioso que tenían los faraones, pues en el mismo Egipto se explotaban numerosas minas de oro, localizadas en su mayor parte al sur de Coptos y en Kom Ombo, no lejos de la primera catarata del Nilo. También se importaba oro de Asia, como revela el que aparece registrado en el templo de Ramsés III en Medinet Habu. Pero los yacimientos de oro más importantes, tanto por la

cantidad como por la pureza, se encontraban en dos áreas meridionales. Por un lado, en los desiertos montañosos del sureste de Egipto, sobre todo en el Wadi Hammamat, y, por otro lado, en el extensísimo territorio de Nubia, repartido hoy día entre Egipto y Sudán. Este último representó un desafío para los faraones, que desde las primeras dinastías se adentraron por la Baja Nubia, llamada Wawat, entre la primera y la segunda catarata del Nilo. Fue durante el Imperio Nuevo cuando descubrieron Kush, la Alta Nubia, la región situada entre la segunda y la cuarta catarata, una zona particularmente rica en oro.

CRONOLOGÍA

NUBIA, BOTÍN DEL FARAÓN

El faraón **Esnofru**, de la dinastía IV, realiza varias incursiones en la región de Nubia. Según una inscripción consigue 200.000 cabezas de ganado y 7.000 esclavos.

2700 A.C.



LUCA LARINI

2050-1795 A.C.

Tras el paréntesis del primer periodo intermedio, Egipto es reunificado por **Mentuhotep I**. Durante el Imperio Medio, los faraones construyen fortalezas en el sur y vuelven a atacar Nubia en busca de sus recursos.

ESTELA FRONTERIZA DE SESOSSTRIS III. DINASTÍA XXII.



Para los faraones del Imperio Nuevo, Kush era importante no sólo por sus yacimientos de oro, sino también para establecer un corredor comercial camino del mar Rojo. Por ello dirigieron numerosas incursiones para dominar y pacificar la zona, que quedó bajo el mando de un virrey de Kush con los títulos de «Hijo del rey» y «Guardián de las Tierras de Oro del Señor de las Dos Tierras». El virrey se encargaba de asegurar las rutas comerciales y enviar a Egipto los tributos anuales, en particular el oro extraído en los yacimientos kushitas. Por ello, era también competencia suya supervisar el buen funcionamiento de las minas. Para refor-

zar el control egipcio sobre la zona, a partir del reinado de Tutmosis II se impuso la costumbre de educar a los hijos de los gobernantes locales en la corte faraónica, con el fin de «egipcianizarlos» y hacerlos retornar a su país convertidos en fieles partidarios de la cultura egipcia. Otros no tuvieron tanta suerte y viajaron a Egipto en calidad de cautivos y prisioneros.

En busca de la mina perfecta

Durante los Imperios Antiguo y Medio, las explotaciones mineras en Egipto se hicieron en minas a cielo abierto, en las laderas de las montañas o en los wadis, cauces de ríos secos. De

EL FARAÓN GUERRERO

Tutmosis III realizó diversas campañas militares en Nubia para pacificar el territorio. Allí erigió algunos templos como los de Amada. Abajo, una estatua del faraón en el Museo de Luxor.



1795 A.C.

Tras la expulsión de los hicsos y la reunificación de Egipto, los faraones realizan incursiones en Nubia y destruyen el reino de **Kerma**. Se nombra un gobernador de Nubia que recibe el título de virrey de Kush.

1530-1473 A.C.

Tutmosis I ataca Nubia en busca de oro y ganado, y su hija Hatshepsut construye templos en la región. Su sucesor, **Tutmosis III**, llega hasta la tercera catarata para conseguir oro, marfil y otras riquezas.

1420-1300 A.C.

Amenhotep II edifica un templo en Sabil, el actual Sudán, y contiene una rebelión. **Ramsés II** llega hasta la cuarta catarata y edifica varios templos en Nubia, entre los que destacan los dos que erigió en Abu Simbel.



«EL AGUA DE LA MONTAÑA»

RAMSÉS II Y EL ORO DEL DESIERTO

En la llamada Estela de Kuban, descubierta en las ruinas de la fortaleza de Kuban en el año 1843, el faraón Ramsés II narra su viaje hacia las minas de oro de Umm el-Garaiyat, en el desierto oriental. El texto alude a la curiosidad que embargaba al faraón: «Su majestad inspeccionó el desierto hasta llegar a las montañas. Su corazón deseaba ver las minas que abastecen de oro».

Pero enseguida el rey hubo de enfrentarse a la principal dificultad de la expedición: la escasez de agua. El propio faraón se lo confesaba a sí mismo: «¿Qué difícil es un sendero sin agua. ¿Cómo se puede avanzar cuando se tiene seca la garganta? ¿Quién apagará la sed de los que marchan a pie? [...] El valle del Nilo está muy lejos y el desierto no acaba nunca. ¿Cómo podré cuidar de ellos? Hallaré la forma de

que puedan vivir». A continuación, Ramsés II «viajó por el desierto en busca de un lugar adecuado para abastecerse de agua potable. Se ordenó a los canteros que excavasen en las montañas un pozo del que manara agua para refrescar y reanimar a los viajeros exhaustos y el corazón del que se había abrasado a causa del calor. Y el rey dijo: «El dios ha cumplido mis ruegos, ha hecho llegar el agua de la montaña para mí».

MINAS DE ORO DE EGIPTO

El mapa sobre estas líneas muestra la localización de las principales minas y canteras explotadas por los faraones egipcios en Nubia y el desierto oriental, vinculadas todas a los fuertes que jalonaban el río Nilo.

estos últimos se extraía oro de aluvión, al que llamaron *nebu-en-mu*. Se trataba de una minería intensiva de superficie, en zanjas, basada en prospecciones sistemáticas y bien organizadas. A partir del Imperio Nuevo se pasó a explotar minas subterráneas; el oro se localizaba en vetas de cuarzo, mezclado con pizarra y granito, materiales abundantes en Nubia. La explotación del oro parece haber sido un monopolio real, por lo que todo lo obtenido por canteros y mineros engrosaba la hacienda del Estado y una parte se destinaba a los templos principales.

La explotación de las minas estaba cuidadosamente organizada. Ante todo, un equipo de *sementiu*, es decir, de prospectores espe-

cializados, capitaneados por un director y acompañados por un escriba, recorría el desierto en busca de lugares para extraer el oro. Una vez localizados, informaban a su superior en Nubia, el cual debía cerciorarse de que el lugar era accesible, la calidad del oro era aceptable, y había suficiente agua para abastecer a animales y hombres así como para las labores de lavado del oro. Si todo era favorable, se emitía un informe que se mandaba a la corte para que ésta lo aprobase y se emprendieran los preparativos para la expedición.

En la corte se reunía entonces a los obreros especializados, que llevarían consigo sus herramientas, y otros cargos de responsabilidad, como los «encargados del oro» y los «escribas contadores de oro», que debían pesar y registrar el metal hallado, y los «encargados de los trabajadores de oro», los funcionarios que tenían que supervisar a los mineros. Los carros tirados por asnos recorrían la ruta del desierto a través de los oasis en lugar de hacerlo por el Nilo. Mientras tanto, en Nubia se reclutaba a las cuadrillas de trabajadores que harían el trabajo más duro.

Una vez localizado un enclave prometedor, se investigaba si era accesible, si el oro tenía calidad y si había agua suficiente



ORO PARA LOS FARAONES

Una embajada nubia ofrece aros de oro al faraón Tutankamón IV. Escena pintada en la tumba del oficial Sobekhotep. Museo Británico, Londres.

Ya en la mina, los hombres se alojaban cerca del lugar de trabajo, en cabañas de piedra, llamadas «las casas de los mineros» o «casas de la ciudad de los trabajadores de oro». Algunos también podían instalarse en unos cobertizos temporales, donde guardaban sus herramientas y que les servirían de cobijo mientras los filones no se agotaran. Asimismo, se disponía una guardia que controlaba y vigilaba el lugar y a los propios trabajadores frente a la amenaza de ladrones. Una de sus unidades la formaban los «jefes de los arqueros de oro», hombres reclutados en Nubia y muy considerados por sus habilidades militares. La pena más leve para los robos en las minas era de cien azotes o la devolución de ocho veces la cantidad robada.

El duro trabajo de los mineros

No hay duda de que el trabajo en la mina era extraordinariamente duro. Primero había que perforar la roca para abrir túneles y pozos, algunos de hasta cien metros de profundidad; luego era necesario afianzar estas cavidades para que no se desplomaran sobre las cabezas

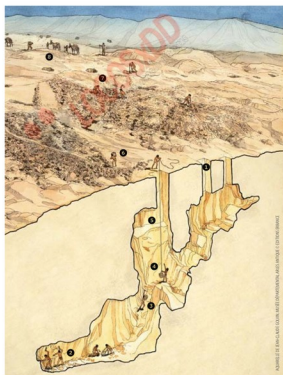
EL TESORO ÁUREO DE TUTANKHAMÓN

Bajo estas líneas se muestra el pie de uno de los ataúdes del faraón Tutankhamón, en oro, que está decorado con una diosa Isis que extiende sus alas y aparece arrodillada sobre el símbolo del oro. Museo Egipcio, El Cairo.



de los obreros. Los mineros se veían obligados a trabajar en cuclillas o suspendidos por cuerdas durante muchas horas, alumbrados sólo por lámparas de aceite. Así iniciaban la extracción del cuarzo aurífero, empleando herramientas de madera, dolerita y cobre. Si la veta de cuarzo aurífero se detectaba a mucha profundidad (a partir de 30 metros), se hacía sentir la falta de oxígeno, por lo que era necesario practicar conductos de ventilación. En el interior de la mina, los canteros disponían de agua potable que guardaban en odres. Dadas estas difíciles condiciones de trabajo, no es de extrañar que la fuerza de trabajo la formasen beduinos acostumbrados al clima, prisioneros y criminales, y que todos ellos estuvieran férreamente vigilados por personal egipcio.

La roca que se extraía de las minas se machacaba en morteros de piedra, un primer triturado del que, al parecer, se encargaban hombres adultos. En 2007, un equipo norteamericano de la Universidad de Chicago descubrió en Nubia, en un lugar llamado Hosh el-Geruf, a 362 kilómetros al norte de Jartum, 55 piedras



TRABAJO EN CADENA

OBREROS EN LAS MINAS DEL DESIERTO

Las condiciones de vida de los mineros en los yacimientos del desierto eran muy difíciles. El Estado faraónico se ocupaba de las provisiones y del agua para unos trabajadores que debían ser reclutados por la fuerza y hacían el largo viaje hasta la mina a pie, contando sólo con una ración de agua y otra de pan. Debido a la **dureza extrema** del clima y del trabajo, las expediciones perma-

necían tan sólo unos días en la mina. Los arqueólogos han hallado restos del equipo que utilizaban, como morteros de piedra, molinos e instalaciones de lavado. En los yacimientos se cavaban **pozos** de gran profundidad ❶ y **túneles** y galerías de cientos de metros de largo. La roca aurífera se resquebrajaba primero aplicándole fuego; luego los trabajadores terminaban de desprender los fragmentos mediante cinceles de cobre y

bolas de dolerita (un tipo de granito) ❷ y ❸. El material se colocaba luego en **cestos** ❹ y se subía hasta la superficie con una cuerda ❺. Una vez arriba, se transportaba a un punto próximo para machacar la roca en morteros de piedra ❻. Cornitivas de **asnos** ❼ trasladaban el material desmenuzado a una estación de lavado que dispusiera de agua, donde se separaban las pepitas de oro de la roca de cuarzo.

MINA DEL WADI HAMMAMAT

El dibujo sobre estas líneas muestra las distintas tareas de los obreros egipcios en una mina próxima al Wadi Hammamat, un lugar rico en minerales como basalto, cuarzo y, por supuesto, oro.

para moler el mineral y luego cribarlo para localizar las pepitas de oro. Después, los fragmentos se molían golpeando con bolas de piedras duras sobre losas planas, hasta pulverizarlos completamente. De este trabajo solían encargarse mujeres y quizá también niños. A continuación, el material se lavaba sobre una losa inclinada con un pequeño canal en el centro. Las partículas de oro se hundían en el agua y se adherían a la losa, mientras que el polvo de cuarzo era arrastrado por el agua a través de la hendidura. El lavado se hacía al pie de la explotación, pero si no había suficiente agua (hacía falta mucha) el mineral se trasladaba a algún punto cercano a la orilla del Nilo.

Si el oro extraído tenía muchas impurezas era necesario refinarlo. Para este trabajo había que calentarlo y molerlo en morteros y después someterlo a otro lavado. Los egipcios raramente obtuvieron oro de 24 quilates. Casi siempre estaba mezclado con plata y cobre en distintas proporciones; lo que consideraron oro puro tenía, en realidad, un 75 por ciento de oro y un 25 por ciento de otros metales. Cuanto más alta fuera la proporción de plata y cobre, más se acercaba a lo que denominamos electro.

El traslado a la corte

El metal se guardaba en bolsas de cuero rojo y se llevaba al «contador de oro» para que lo pesara en una balanza en cuyo contrapeso había unas piezas con el símbolo del oro (𐎔). Bajo este signo se marcaban unas líneas verticales —rectangulares o en forma de ganado— que indicaban su peso en deben (un deben equivalía a 91 gramos de oro). Todo este proceso se llevaba a cabo delante de los «escribas contadores de oro», responsables de registrar el metal extraído y que especificaban el tipo de oro que se guardaba en

El oro obtenido por los egipcios no era puro; casi siempre estaba mezclado con plata y cobre

ESPEJO DE BRONCE PROCEDENTE DE SEMNA, EN SUDÁN. MUSEO DE JARIM.





las bolsas: en bruto, refinado, en pepitas, en polvo... Cuando la cantidad era grande, se llevaba a través del wadi hasta la orilla del Nilo, donde se subía a los barcos para llevarlo a la corte.

El regreso se hacía con una fuerte escolta. Los registros cuentan que una expedición procedente del Wadi Hammamat «fue escoltada por cincuenta carrozas y diez carros empujados por seis bueyes cada uno». A todos los miembros de la expedición se les pagaba con pan y cerveza, en cantidades que variaban entre 10 y 100 panes y entre una y cinco jarras de cerveza, dependiendo de la importancia de su cargo. Las comitivas podían alcanzar dimensiones importantes. El oficial Ameni, en un texto datado en el año 38 del faraón Sesostri I, habla de expediciones anuales compuestas por 17.000 hombres, acompañadas de cervecedores, molineros, panaderos y sirvientes, un número sin duda más propagandístico que real, si bien es cierto que lo que relata es una expedición para llevar piedras destinadas a la construcción a Egipto, algunas ya labradas y convertidas en estatuas y esfinges. En cualquier caso, las cantidades de

oro recogidas podían ser considerables. Los Anales de Tutmosis III cuentan que entre los años 32 y 42 de su reinado, el faraón obtuvo una aportación media anual de 1.555,2 kilos de oro de Kush y 24.561 kilos de oro de Wawat.

Una vez el oro llegaba a Egipto, sólo quedaba fundirlo en los hornos, a una temperatura no inferior a 1.064 °C, y volcarlo sobre los moldes para obtener de este modo lingotes, aros, etcétera. Luego, el material se refinaba y se dividía en porciones más pequeñas o en finas láminas que podrían ser trabajadas al fuego en crisoles, con rudimentarios sopletes alimentados con fuelles. Los orfebres ponían el resto para que las pepitas de las remotas minas nubias se convirtieran en un bello brazalete, una delicada diadema o, por qué no, la máscara funeraria de un faraón. ■

EL TEMPLO DE WADIES-SEBUA

Para propagar el culto a los dioses egipcios, Ramsés II hizo construir seis templos en Nubia. Entre ellos se contaba el de Wadi es-Sebua, provisto de una avenida o dromos flanqueada por varias esfinges.

Para
saber
más

ENSAYO

La explotación de los metales
en el antiguo Egipto

Esther Pons, Librería Mizar, Barcelona, 2000.

El oro de los faraones

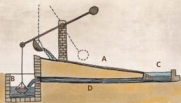
H. W. Müller y E. Thiem. Libsa, 2000.

UN MAPA MINERO DE HACE TRES MIL AÑOS

A principios del siglo XIX, se localizó en Deir el-Medina, el pueblo de los trabajadores de las tumbas reales del Valle de los Reyes, un papiro cuidadosamente enrollado. Con una longitud de cerca de tres metros por 41 centímetros de altura, el documento contenía una auténtica representación cartográfica de las minas egipcias en el Wadi Hammamat, en el desierto oriental egipcio. El *Papiro de las minas* fue elaborado en el reinado de Ramsés IV (siglo XII a.C.), lo que lo convierte en el mapa más antiguo de estas características que se conoce. Aquí se reproduce una de las secciones del papiro, conservado en el Museo Egipcio de Turín.

OFERTAS DE LA TUMBA DE SOBKHOTEP. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

La criba del oro. El material extraído de la mina y pulverizado se colocaba sobre una losa ligeramente inclinada (A) para separar el cuarzo de las pepitas de oro. Allí se lavaba con agua que se tomaba de un depósito (B) mediante un sencillo mecanismo. Las partículas de oro, más pesadas, se quedaban pegadas a la losa, mientras los desechos iban a un depósito receptor (C) del que partía un canal para la reutilización del agua, un bien muy escaso (D).



Los diversos caminos

En el mapa se señalan varias rutas: «El camino que viene de Yam» 1, identificado con el Wadi Hammamat, que iba desde el Nilo al mar Rojo; «otro camino que viene de Yam» 2, al parecer el Wadi Atalla, y el «camino de Tit-pa-men» 3, tal vez el actual puerto de Mersa Gasus, en el mar Rojo.

Las minas de oro

Las montañas del mapa están pintadas en color rojo y en ellas se han indicado dos yacimientos: por un lado, las «Montañas de oro» 4, y por el otro, las «Montañas de oro y plata» 5, tal vez una referencia al lugar de donde se extraía el electro, metal compuesto por oro y plata.



La vida de los obreros

Las cuatro cabañas dibujadas en lo alto del mapa representan el poblado de los obreros ❶. Mediante unos círculos se ha indicado el lugar donde se encuentran los pozos o cisternas ❷ de donde se extraía el agua para los trabajadores y el procesamiento del oro.

Templo de Amón

El dibujante también ha dibujado la planta de un pequeño y humilde templo dedicado al dios Amón, la «capilla de Amón de la Montaña Pura» ❸, situado en la cúspide de una montaña. Tal vez aquí se realizaban rituales relacionados con el oro extraído en las minas.

Estela conmemorativa

En el centro aparece la representación de una estela, que fue mandada erigir por el faraón Seti I ❹, padre de Ramsés II, que no se ha encontrado. El papiro especifica el nombre de coronación del soberano, Menmaatre, al que se le desea «vida, prosperidad y salud».

Una cantera

En uno de los fragmentos del papiro se representan unas montañas negruzcas diferentes a las otras de color rosado ❺. Seguramente se trata de canteras de grauwaca, una piedra verdosa que los egipcios denominaron *bejen* y que se usaba sobre todo en la escultura.



EL ÚLTIMO PATRIOTA GRIEGO

DEMÓSTENES

En los años en que Filipo de Macedonia y Alejandro Magno se aprestaban a someter toda Grecia, un ateniense alzó su voz para animar a los griegos a unirse entre sí y defender hasta el fin el ideal de libertad y autonomía de las ciudades helénicas

CARLOS GARCÍA GUAL

CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA GRIEGA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
ASESOR DE HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

Acosado por los soldados macedonios, Demóstenes, huido de Atenas y refugiado en un templo de Poseidón, en la pequeña isla de Calauria, supo que esta vez no iba a encontrar piedad ni perdón de sus enemigos y tomó a escondidas el veneno que llevaba oculto. Corría el año 322 a.C. Meses antes le había precedido en la muerte Alejandro Magno, fallecido en la lejana Babilonia. Por aquellas fechas, y también exiliado de la agitada Atenas, murió, enfermo, otro gran personaje de la época: el filósofo Aristóteles. Con la desaparición de estas figuras —el último gran orador ateniense, el conquistador de un imperio y el sabio investigador del universo— concluye para Grecia la época histórica en que las ciudades estado clásicas habían logrado su máximo apogeo y su autonomía, y comenzaba la de los reinos helenísticos fundados por los sucesores de Alejandro.

LOCOS.DD

EL ENEMIGO DE FILIPO II

EL ENEMIGO DE FILIPO II
Desde su tribuna, Demóstenes advirtió en muchas ocasiones a los atenienses del peligro que representaba Filipo de Macedonia. Busto del orador. Louvre, París.

LA CONQUISTA DE GRECIA
Alejandro, hijo de Filipo, prosiguió la campaña de conquista de Grecia iniciada por su padre. Arriba, a la izquierda, estátua de Filipo II de Macedonia. Jean Vinchon, París.

EL PARTENON, EN LA ACRÓPOLIS

Este templo había sido erigido por Pericles como símbolo del poder de la democracia ateniense, una forma de gobierno condenada a desaparecer tras la conquista macedonia.

En ese contexto histórico, la muerte de Demóstenes adquiere un eco trágico: evidencia el fracaso de su ideal patriótico y el ocaso definitivo de la Atenas democrática, otrora poderosa y que ahora perdía para siempre su autonomía, sometida a la férrea tutela de las tropas macedonias. Por primera vez en su historia, la ciudad que fue ejemplo de libertad e independencia tenía un gobierno oligárquico impuesto por un poder exterior y sostenido por una guarnición extranjera.

El poder de la palabra

Demóstenes se dedicó desde muy joven a la oratoria, una profesión que en la democrática Atenas constituía una ilustre tradición y a la que se daba una importancia decisiva. Primero en pleitos privados y más tarde en debates públicos de creciente resonancia, este arte llegó a convertirse en el acicate de la declinante política ateniense. Conviene recordar que los discursos ante los tribunales o en la Asamblea eran el medio habitual y esencial tanto para obtener justicia como para determinar la actuación del todopoderoso *demos* (pueblo), en un tiempo en que la persuasión por la palabra encaminaba y decidía la política expresada por el voto y la opinión mayoritaria de los ciudadanos.

En Atenas no había partidos políticos previos ni autoridad superior a la votación de la Asamblea. Allí, en la palestra democrática, había que enfrentarse con los adversarios para discutir los más graves conflictos: la guerra y la paz, tributos y gastos, castigos y honores, lealtades y traiciones. Unos y otros intentaban con sus palabras conmover y persuadir a los ciudadanos, acostumbrados a vivaces debates, a menudo tan apasionados como los que se producían en

el teatro clásico, los llamados agones. En la época más gloriosa de Atenas, Pericles había sido el mejor ejemplo de un magnífico señor de la Asamblea, y por ello fue reelegido estratega durante diez años. Demóstenes no ostentó ningún cargo semejante, pero con sus impresionantes discursos supo conmover y alertar a la ciudad, gracias siempre a su conciencia del peligro y a su patriotismo, empeñado en mantener la antigua libertad y grandeza de Atenas frente a las amenazas externas. Tras su derrota, ninguna otra voz volvió a clamar por la libertad, y el voto democrático claudicó ante los victoriosos caudillos militares.

Defensor de la libertad

Siendo un adolescente, Demóstenes decidió estudiar oratoria para reclamar ante los tribunales la herencia de su padre, que los tutores que éste había dejado a su muerte habían dilapidado. Aunque al final no logró recuperar más que una pequeña parte de sus bienes, esa formación le permitió trabajar como «logógrafo», es decir, escribiendo discursos por encargo, tanto en pleitos privados como en otros de carácter público. En 354 a.C. pronunció su primer discurso en persona ante la Asamblea, y tres años más tarde subió a la tribuna para oponerse al rey que amenazaba la supervivencia misma de Atenas: Filipo II de Macedonia.

En efecto, en los ocho años anteriores el monarca macedonio había extendido sus dominios sobre los territorios vecinos a su reino, en la zona de la Calcídica y el Quersoneso, tan ligada a los intereses de Atenas. Mediante una combinación de astucia y creciente poderío bélico, intervino en Tesalia y en Tracia, y se



EL GRANEJÉRCITO DE MACEDONIA

El poder macedonio se apoyaba en la fuerza militar de su ejército, basado en la disciplinada falange. Arriba, greba del rey Filipo II. Museo Arqueológico, Tesalónica.

CRONOLOGÍA

LA CAUSA DE LA LIBERTAD

384 a.C.

Demóstenes nace en Atenas, hijo de un rico fabricante de armas. De joven estudia oratoria.

351 a.C.

Pronuncia su primera Filípica, en la que denuncia la tiranía de Filipo de Macedonia.

336 a.C.

Tras el asesinato de Filipo II, insta a los atenienses a rebelarse contra su hijo Alejandro.

322 a.C.

Vencida la rebelión de Atenas contra Antipatro, huye a una isla y se suicida allí.



JINETE GRIEGO. DETALLE DEL SARCÓFAGO DE ALEJANDRO. SIGLO IV a.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO, ISTAMBUL

LA TERCERA FILÍPICA

Los autores antiguos consideraban que la tercera *Filípica* fue «el más grande de los discursos de Demóstenes». El orador la pronunció en el año 341 a.C., cuando se habían desvanecido las esperanzas de una paz con el rey Filipo y éste estrechaba el cerco sobre Beocia y el Ática,

a las que sometería tres años después, tras la batalla de Queronea. En la oración, de tono patético y militante, Demóstenes apeló al orgullo de los atenienses por su régimen de libertad y a su papel de líderes naturales de Grecia para dirigir la guerra contra el «bárbaro».

TETRA DRACMA ACUÑADO EN ATENAS, EN EL SIGLO V A.C., CON LA IMAGEN DE LA LECHIZA DE ATENAS.



1. EL BÁRBARO FILIPO

«Filipo no es griego, ni tiene nada que ver con los griegos [...] Es un miserable macedonio, de un país adonde no se puede ir ni siquiera a comprar un esclavo».

2. DESTRUCTOR DE CIUDADES

«A Olinto, Metone y las ciudades de Tracia Filipo las arrasó tan sañudamente que nadie diría que allí hubo jamás un lugar habitado».

3. TRAIDORES EN ATENAS

«Aunque Filipo conquista ciudades y confisca bienes, algunos en la Asamblea dicen que la culpa es de los que en Atenas le provocan a la guerra».



ESTELA FUNERARIA DE FILIPPO, PROCEDENTE DE VÉRGINE, EN MACEDONIA, SIGLO V A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO, SALÓNICA.

4. EL PASA DO GLORIOSO

«Antiguamente, ¡oh atenienses!, existía en la mayoría algo que hoy no tiene, algo que hizo de Grecia un pueblo libre: el odio contra aquellos que querían llevar a Grecia a la perdición».

5. EL MAL DE LA DESUNIÓN

«Los griegos mantenemos tan malas relaciones, están tan separadas nuestras ciudades como por un foso, que hasta hoy no hemos hecho nada útil ni conveniente».

6. EL DETER DE LOS ATENIENSES

«Y nosotros, disponiendo de la más poderosa ciudad, ¿qué debemos hacer? Os lo diré, ¡por Zeus! Defendámonos nosotros mismos y llamare a los demás a la lucha».

postuló como el árbitro de los conflictos del mundo griego. Durante más de diez años, Demóstenes alertó a sus conciudadanos y los exhortó con sus más enardecidos discursos, las célebres *Filípicas*, a combatir el poderío creciente del maquiavélico y exitoso Filipo. Éste tenía, sin duda, partidarios en muchas partes; en Atenas, el orador Esquines, brillante y tenaz rival de Demóstenes, abogaba en su favor; e incluso el viejo Isócrates, otro maestro de oratoria, lo aclamaba como el gran monarca que podía unir a todos los griegos bajo su mando y emprender así una cruzada helénica contra Persia.

Cuando, en el año 339 a.C., el rey macedonio atravesó el paso de las Termópilas en su marcha hacia el sur, Demóstenes convenció a los atenienses para que se aliaran con los tebanos a fin de frenar el avance del poderoso ejército bárbaro. Ambos ejércitos se enfrentaron en un encarnizado combate en la llanura de Queronea, en la región de Tebas, y allí, en el otoño del año 338 a.C., Filipo obtuvo una decisiva victoria sobre el ejército de los aliados; en esta campaña le acompañaba su joven hijo, el príncipe Alejandro, al frente de su poderosa caballería, que tuvo un gran papel en la refriega. Los macedonios levantaron un monumento para inmortalizar el triunfo y alzaron como recuerdo la estatua de un león, que aún puede verse en aquel lugar. El campo quedó lleno de cadáveres y las ciudades griegas se sometieron.

El honor del vencido

Aunque Demóstenes escapó sin ninguna gloria de la dura batalla, los atenienses lo eligieron para pronunciar el debido discurso fúnebre en honor de los caídos en Queronea. El texto de este discurso no se ha conservado, pero sí un dístico poético que destila amarga resignación: «¡Oh Tiempo, tú que ves todas las cosas humanas, dolor y alegría, / la suerte en la que hemos sucumbido, anúnciala a la eternidad!».

A pesar de la derrota, un orador de Atenas llamado Ctesifonte propuso que la ciudad honrara a Demóstenes con una corona de oro por

sus servicios a la causa de la libertad. Tal propuesta incitó a Esquines, el gran rival de Demóstenes, a escribir el discurso *Contra Ctesifonte*, en el que acusaba a este ciudadano de supuesta ilegalidad y culpaba a Demóstenes de los últimos fracasos atenienses. Demóstenes replicó con uno de sus más emotivos y memorables discursos, *Sobre la corona*, en el cual reivindicaba su conducta al servicio de Atenas y sus ideales. Las palabras de Demóstenes conmovieron al jurado, con lo que Esquines apenas obtuvo un quinto de los votos y fue condenado a una cuantiosa multa. Prefirió exiliarse antes que pagarla y se retiró a Rodas, donde murió poco después.

El asesinato del rey Filipo II en el año 336 a.C. causó enorme asombro y provocó revueltas en Grecia. Su hijo Alejandro se apresuró a ocupar el trono y marchó en campaña hacia el norte. Mientras tanto, en Atenas el impenitente

EL DESAFÍO DE LAS FALANGES

LAS REFORMAS militares llevadas a cabo por Filipo II dieron a las falanges macedonias (arriba, reconstrucción de su formación en batalla) una superioridad aplastante. Demóstenes, sin embargo, creía aún en el año 349 a.C., según dice en la primera *Filípica*, que la culpa del avance de los macedonios la tenían los mismos griegos, que confiaban su seguridad a mercenarios mal pagados. Había que crear, por ello, un ejército republicano.

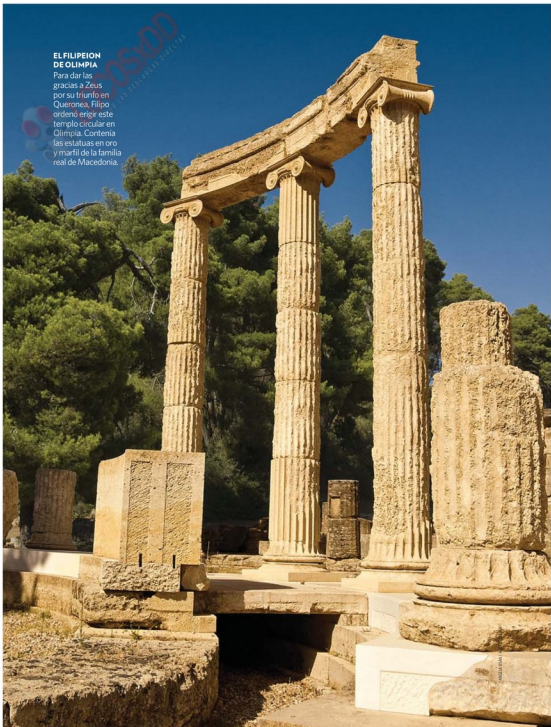
EL LEÓN DE QUERONEA

Este león, sentado sobre sus cuartos traseros, se alza en Queronea, donde Filipo II venció a los atenienses en el año 338 a.C.



EL FILIPEION DE OLIMPIA

Para dar las gracias a Zeus por su triunfo en Queronea, Filipo ordenó erigir este templo circular en Olimpia. Contenía las estatuas en oro y marfil de la familia real de Macedonia.



Demóstenes pensó que podría aprovechar la confusión reinante y, creyendo que el joven príncipe andaba lejos y ocupado en otras guerras, azuzó a los ciudadanos atenienses para que reclamases su independencia. Para ello buscó de nuevo la alianza con Tebas. Pero Alejandro, sin la menor demora, cabalgó hacia el sur al frente de su poderoso ejército en una marcha fulgurante, llegó a las proximidades de Tebas y en una rápida batalla derrotó a tebanos y atenienses. Alejandro se mostró implacable con Tebas: arrasó la ciudad, con excepción de algún templo y de la casa del poeta Píndaro, cantor de héroes. El joven rey fue más benévolo con Atenas, a la que se limitó a exigir la sumisión. Influyó en ello no sólo que la ciudad era un símbolo de la gloria helénica, sino que además poseía una buena flota que Alejandro podía necesitar en su campaña contra Persia.

El último combate

Años más tarde, Demóstenes se vio envuelto en un turbio asunto: el caso de Hárpalos. Así se llamaba un tesorero de Alejandro que se fugó de la corte del rey con una inmensa suma de dinero y pidió asilo en Atenas. Demóstenes defendió su caso y el fugitivo depositó su espléndido botín en la ciudad. Al poco tiempo, Hárpalos se fue y murió asesinado en Creta, mientras que gran parte del dinero desapareció en medio de un gran escándalo. Demóstenes fue acusado de apropiarse del tesoro y se le castigó con una fuerte multa de cincuenta talentos, por lo que decidió exiliarse.

El orador regresó a Atenas meses después, al enterarse de la muerte de Alejandro en Babilonia, en 323 a.C. Encabezó de nuevo la lucha por la libertad contra el yugo macedónico, que ahora imponía el regente Antipatro, un viejo compañero de Filipo. De nuevo Atenas levantó un ejército de animosos ciudadanos, pero, sin el apoyo de Esparta ni Tebas, sufrió una aplastante derrota. Demóstenes huyó de nuevo, aunque no llegó lejos; sus perseguidores lo alcanzaron en la pequeña isla de Calauria. Y allí, acorralado en un templo, se suicidó.

La historia suele premiar a los vencedores. Demóstenes, defensor a ultranza de la ciudad estado, que dio esplendor al período más crea-



EL ÚNICO EN ALZAR LA VOZ

EN VÍSPERAS de la batalla de Queronea, cuando las tropas de Filipo de Macedonia estaban ya instaladas en Fócida, en la Grecia central, se convocó la Asamblea de Atenas. Se preguntó repetidas veces si alguien quería tomar la palabra, pero tan abrumados se hallaban todos que nadie se levantaba. Sólo uno se atrevió: Demóstenes. «Y presentándome yo, os dirigí una alocución», recuerda el orador en su discurso *Sobre la corona*.

tivo de la Grecia clásica, fue el mártir de un ideal que agonizaba con él. Frente al mundo surgido tras las conquistas de Alejandro, la lucha del orador ateniense por la autonomía de su ciudad democrática, a pesar de su fracaso, impresiona. Desde la perspectiva actual, parece un patriota de miras cortas, conservador, anclado en la nostalgia de una Atenas igualitaria y fraterna, un mundo ya condenado por el devenir de la historia. «Un político sin laureles de victoria», como escribió el filólogo Werner Jaeger. Y, sin embargo, de inolvidable dignidad. ■

LA FAMA DEL ORADOR

En *El triunfo de la verdad*, Luigi Mussini incluye a Demóstenes (segunda figura por la izquierda) junto a otros pensadores de la Antigüedad clásica, como Sócrates.

Para
saber
más

ENSAJO
Demóstenes:
la agonía de Grecia
Werner Jaeger. FCE, México, 1999.

TEXTO
Filípicas
Demóstenes. Gredos, Madrid, 2011.

Demóstenes. Cicerón
Plutarco. Gredos, Madrid, 2011.

CUATRO ESCENAS DE LA VIDA

El historiador Plutarco escribió una biografía de Demóstenes repleta de anécdotas



1 CLASES DE ORATORIA

CUANDO DEMÓSTENES empezó a hablar en público, en lugar de limitarse a escribir discursos para otros, se dio cuenta de que su voz no era muy potente y sus movimientos resultaban torpes, hasta el punto de que los oyentes se reían de él. Decidió entonces someterse a un entrenamiento a conciencia. Se hizo construir un estudio subterráneo, y allí, delante de un espejo, ejercitaba sus movimientos y el tono de su voz. Corrigió su tendencia al tartamudeo metiéndose piedrecillas en la boca y recitando a continuación. También se distinguió por escribir siempre los discursos que luego pronunciaba, evitando la improvisación.

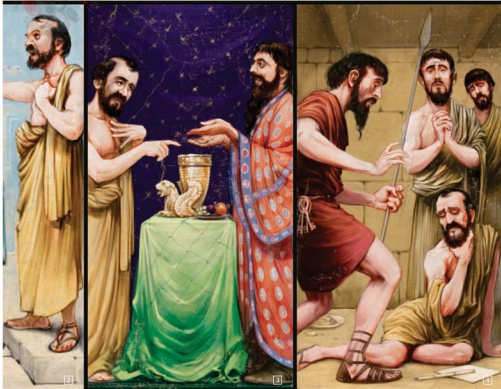


2 EL ARTE DE LA PERSUASIÓN

LAS DOTES ORATORIAS de Demóstenes le fueron de provecho no sólo en la tribuna. En las misiones diplomáticas en las que participó, el ateniense sabía persuadir a unos y otros para salirse con la suya. Tanto lo tenían por esta habilidad suya que cuando acudió a Tebas con un compañero para convencer a los tebanos de que rechazaran cualquier transacción con Macedonia, Filipo envió a cuatro embajadores, pero no sirvió de nada: «Su elocuencia, encendiendo los ánimos de los tebanos y alacorando su ambición, les quitó el miedo y los entusiasmo por lo honesto, produciendo un gran y admirable efecto», según Plutarco.

DEL ORADOR DEMÓSTENES

y episodios curiosos, que revelan la personalidad contradictoria del gran orador



3 LA CODICIA, SU DEBILIDAD

SEGÚN PLUTARCO, cuando Hárpalo, el tesorero de Alejandro Magno, llegó a Atenas en busca de refugio tras huir de la corte macedonia, Demóstenes recomendó expulsarlo para evitar problemas con el rey macedonio. Pero poco después le hizo una visita en la que Hárpalo le enseñó una rica copa de oro. Demóstenes le preguntó cuánto pesaba, a lo que Hárpalo contestó: «Para ti pesará veinte talentos», y por la noche le envió la copa con esa cantidad de dinero. Al día siguiente, Demóstenes se presentó en la asamblea aparentando un resfriado, para no tener que acusar a Hárpalo, pero los atenienses se percataron del soborno.

4 LOS ÚLTIMOS INSTANTES

OCUPADA ATENAS por las tropas de Antipatro, Demóstenes huyó a la isla de Calauria, no lejos del Pireo. Los esbirros de Antipatro lo localizaron en el templo de Poseidón de la isla y se dispusieron a llevárselo preso. Pero Demóstenes se refugió en una estancia interior del santuario y, aparentando que se ponía a escribir, se llevó a la boca un cálamo y lo mordió, según era su costumbre. Luego pareció quedarse dormido. En realidad, el cálamo contenía un veneno. Cuando los soldados se aproximaron, Demóstenes, sintiendo que el veneno hacía su efecto, les dirigió unas últimas palabras. Luego pidió que lo sostuvieran, pero cayó al suelo y expiró.

**LA DISCÍPULA
DE CRISTO**

Maria Magdalena,
por Segna di
Bonaventura,
sostiene un frasco
con mirra y un
huevo, símbolo de
resurrección. Hacia
1320. Pinacoteca
Antigua, Múnich.

**CÓDICE II DE
NAG HAMMADI**

En los apócrifos
hallados en Nag
Hammadi (como el
Evangelio de Tomás)
se alude a Salomé
como compañera
de Cristo. A la
derecha, Código II de
Nag Hammadi.



SCOTLAND, NAG HAMMADI



MARÍA MAGDALENA

La compañera de Cristo

Los Evangelios apócrifos muestran una íntima
relación entre Jesús y su seguidora Magdalena, hasta
el punto de que se ha especulado con la posibilidad
de que ambos estuvieran casados

ANTONIO PIÑERO

CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA NEOTESTAMENTARIA EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
ASESOR DE HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC
AUTOR DE DIFERENTES ESTUDIOS SOBRE LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS



CRISTO Y LA MUJER ADÚLTERA

Jesús dijo que quienes no habían cometido ningún pecado podían arrojar piedras a la mujer cuyo castigo se exigía; nadie lo hizo. Óleo por Lucas Cranach el Viejo. Siglo XVI. Museo de Bellas Artes, Budapest.

Jesús de Nazaret ha adquirido la aureola de ser el rabino judío más respetuoso y amigo de las mujeres, sobre todo desde mediados del siglo XX, gracias a una interpretación de corte feminista de los evangelios (en especial del evangelio de Lucas). Se destaca su trato amable con las damas, la acogida tierna a la pecadora que unge sus pies en un banquete, su perdón a la esposa adúltera, sus curaciones de mujeres, su amistad especial con Marta y María, hermanas de Lázaro, a quien resucitó; se recalca, ante todo, el que ejerciera su ministerio rodeado de mujeres. Y se concede especial importancia al hecho de que reservara su primera aparición como resucitado a María Magdalena, cuando ésta llora junto a su sepulcro (Juan 20).

Una tradición convierte a Magdalena en compañera o esposa del Nazareno. Pero los evangelios canónicos, los aceptados

IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO

Se levanta en la Ciudad Vieja de Jerusalén, allí donde, según la tradición, Cristo murió, fue sepultado y resucitó.

FOTOGRAFÍA: AGF PHOTOGRAPHY

como sagrados, nada dicen expresamente de eso, aunque no tienen inconveniente en hablar, por ejemplo, del matrimonio del apóstol Pedro, a cuya suegra curó Jesús (Mateo 8, 14-15). Durante la vida pública de Jesús antes de la crucifixión, únicamente se menciona a Magdalena en un pasaje de los cuatro evangelios reconocidos por la Iglesia: Lucas 8, 1-3. Ahí se dice que varias mujeres servían al Maestro con sus bienes: Magdalena, Juana (mujer de Cusá, un administrador de Herodes Antipas, gobernante de Galilea) y otras. Este texto transmite la imagen de un grupo de predicadores itinerantes

CRONOLOGÍA

LAS OTRAS VIDAS DE CRISTO

Se componen los **evangelios** de Marcos, Mateo, Lucas y Juan, los únicos incluidos en el Nuevo Testamento (la colección de textos bíblicos escritos tras la muerte de Jesús, acaecida hacia el año 30).



ALFRED

TIBERIO, EL EMPERADOR EN CUYA ÉPOCA VIVIÓ JESÚS. BUSTO DEL SIGLO I. HERMITAGE, SAN PETERSBURGO.

70-100

140-230

Durante estos años se escriben los principales evangelios gnósticos, entre ellos los de **Tomás, Santiago, Judas y María Magdalena**. La Iglesia oficial se enfrenta a los gnósticos y condena sus textos.

RECHAZADOS POR LA IGLESIA

Para el cristianismo, los únicos evangelios «oficiales» o canónicos son los de Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Escritos a finales del siglo I, son los **testimonios** más antiguos de la vida de Cristo, y desde finales del siglo II fueron considerados como los únicos «válidos». Pero desde una época muy antigua circularon textos similares que recogían episodios diversos de la vida de Jesús, muchos de los cuales no coincidían con la versión canónica. Hacia el año 190, el obispo **Ireneo de Lyon** fue el primero en llamar a tales textos «apócrifos», esto es, «ocultos», aludiendo a su origen dudoso o a su carácter de falsificación de evangelios «auténticos». Los apócrifos incluyen enseñanzas de tipo **gnóstico**: un conocimiento secreto («gnosis») transmitido por un Jesús que no era el Hijo de Dios según lo muestran los evangelios canónicos. Para los gnósticos, Cristo era un ser celestial que se había introducido en el cuerpo de Jesús a fin de salvar a los elegidos, en cuyos cuerpos mora una porción de espíritu divino.

ayudados por diversas damas en plan de servidoras, no de codiscípulas ni de copredicadoras, como algunos investigadores sostienen.

¿Marido o maestro?

En realidad, no se puede probar que Jesús fuera célibe, casado o viudo, ni que hubiera dejado a su mujer para predicar el reino de Dios. Se ha dicho que todos los rabinos debían estar casados, pero en tiempos de Jesús no había aún ese tipo de rabinos oficiales. Por otra parte, Jesús se presentaba ante todo como un profeta, y el pueblo sabía que uno de los grandes profetas, Jeremías, estuvo soltero. Y en el siglo I d.C.,

había muchísimos que permanecían célibes entre los esenios (la comunidad que en Qumrán atesoró los manuscritos del mar Muerto). Así pues, Jesús podía ser soltero o estar casado.

El caso de Magdalena en el Evangelio de Juan merece consideración. En contra de las tradiciones recogidas por san Pablo y los demás evangelistas, que reservan el primer puesto a los varones, Juan dibuja una escena en la que Jesús se aparece por vez primera a una mujer que era su esposa, según ciertas interpretaciones de este pasaje. Quienes así piensan sostienen que *Rabbuní*, la exclamación de Magdalena al encontrarse con Jesús

EL CONCILIO DE LA ORTODOXIA

En el concilio de Trento (1545-1563) se estableció la lista canónica definitiva de textos del Nuevo Testamento. Abajo, el concilio en una pintura de 1769, tomada de un original del siglo XVI.

200



300



SIGLO V

Se redacta el **Canon de Muratori**, una lista de libros sagrados que venera la Iglesia romana. Es el primer canon de libros sagrados cristianos e incluye el **Apocalipsis de Pedro**, más tarde considerado apócrifo.

En el **concilio de Hipona** (reunido en la antigua Hippo Regius, actual Annaba, en Argelia) se proclama el canon o relación oficial de **Escrituras** de la Iglesia de Roma, que es igual al de hoy en día.

Hacia mediados de este siglo desaparece el **gnosticismo**. Los escritos de los gnósticos no serán redescubiertos hasta los siglos XIX y XX.



Alcázar de Toledo



LA IMAGEN TRADICIONAL DE MAGDALENA

La Iglesia romana acuñaría la imagen de Magdalena como pecadora, frente a su imagen gnóstica como discípula predilecta de Cristo. Abajo, santa María Magdalena en una escultura en madera por Gregor Erhart. Hacia 1515-1520. Louvre, París.



vivo, significa en hebreo coloquial «mi marido», y que ello es un signo claro de que María era su mujer. Pero *Rabbuni* significa ante todo «mi maestro». Cabe señalar que la inmensa mayoría de los estudiosos opina que esta escena no es histórica, sino una ficción del evangelista para presentar el paso de la fe imperfecta a la fe perfecta gracias al encuentro con el Resucitado.

A partir de este supuesto matrimonio se ha reinterpretado la escena de la crucifixión en el Evangelio de Juan (19, 25-27), donde a los pies de la cruz aparece la madre de Jesús con Juan —el discípulo amado— y dos Marías: la mujer de Cleofas y Magdalena. El texto griego de este pasaje no dice: «Viendo [Jesús] a su madre», sino «Viendo a la madre»; y tampoco se lee «[Jesús] dice a su madre», sino «a la madre». De ello se ha deducido que «madre» se refiere a Magdalena, que ésta es la mujer de Jesús y que el hijo de ambos es Juan. Pero esta deducción es fantasiosa en exceso.

Los apócrifos y Magdalena

María Magdalena aparece en muchas ocasiones en los evangelios apócrifos, así llamados porque la Iglesia los rechazó como falsos desde el siglo III. Su presencia es especialmente frecuente en los apócrifos gnósticos, evangelios cuya religiosidad se basa en una revelación divina reservada a unos pocos. Así,



vemos a Magdalena en el *Evangelio de Tomás*, la *Sabiduría de Jesucristo*, el *Diálogo del Salvador* y *Pistis Sofía*, pero siempre como la discípula perfecta. Sin embargo, hay dos evangelios gnósticos en los que podemos ver con claridad aparente que Magdalena es la compañera o esposa del Redentor. Son el *Evangelio de María* (referido a María Magdalena) y el *Evangelio de Felipe*, compuestos en griego entre 150 y 250 d.C. y que sólo se han conservado en lengua copta.

Los pasajes del *Evangelio de María* son bastante dudosos. En el primero, Pedro confiesa: «Mariam, hermana nuestra, sabemos que el Salvador te amaba más que a las demás mujeres» (10,1-5). En lengua copta, el verbo «amar» (*ouoosh*) puede tener varios significados, como en español, y no expresa necesariamente una relación sexual entre Magdalena y Jesús. La clave para interpretar este término radica en el contexto, que no proporciona el menor apoyo para atribuir una significación erótica a las palabras citadas: el autor piensa siempre que ese amor consiste en recibir visiones con enseñanzas espirituales del Revelador.



EL CRUCIFICADO Y LAS TRES MUJERES

A los pies de Jesús están su madre, Juan, Magdalena y María, mujer de Cleopas. Fresco por Tintoretto. 1565. Scuola Grande di San Rocco, Venecia.

EL ENFADO DE PEDRO

UN APÓSTOL CELOSO

En el Evangelio de María, Pedro está enfadado con Magdalena porque recibe más visiones que él. Entonces interviene otro discípulo, Levi, que se dirige a su irritado compañero: «Pedro, siempre fuiste impulsivo. Ahora te veo ejerciéndote contra una mujer como si fuera un adversario. Sin embargo, si el Salvador la hizo digna, ¿quiénes eres tú para rechazarla? Es cierto que el Salvador la conoce perfectamente; por esto la amó más que a nosotros» (17,15-18,14). El contexto indica claramente que se trata de ser o no ser un buen discípulo. Levi exhorta a Pedro y a los demás apóstoles a dejarse de celos y envidias; si desean ser amados por Jesús, como lo es Magdalena, no tienen más que **esforzarse** por ser tan buenos aprendices como ella.



SAN PEDRO, EN UN VITRAL PROCEDENTE DEL CASTILLO DE RUAN Y CONFECCIONADO HACIA 1270. MUSEO NACIONAL DE LA EDAD MEDIA Y DE LAS TERNAS DE CLUNY, PARÍS.

FUENTE: EL CRUCIFICADO Y LAS TRES MUJERES



LA MUJER PECADORA UNGE
LOS PIES DE JESÚS DURANTE
LA CENA EN CASA DE SIMÓN
EL FARISEO. OLEO POR PIETRO
SUBLEYRAS. 1731. LOUVRE, PARÍS.

LEÓN I MAGNO, EL PAPA QUE CREÓ A MAGDALENA

Pontífice entre 440 y 461, su intervención evitó que Atila saqueara Roma. Fue él quien forjó la imagen de una Magdalena pecadora y penitente, que no existe en los evangelios, pero que ha prevalecido hasta la actualidad.



El *Evangelio de Felipe* es el apócrifo más explícito en el tema del afecto entre Magdalena y Jesús. El primer pasaje importante es éste: «Tres mujeres caminaban siempre con el Señor: María, su madre; la hermana de ésta, y Magdalena, llamada su compañera. Así pues, María es su hermana, su madre y su compañera» (59,6-11). El término empleado por el autor para «compañera» es *hote* en copto, y vale tanto para designar una unión sexual como para hablar del simple acompañante o bien del «consorte espiritual». Así que dependemos de nuevo del contexto para interpretar esta palabra.

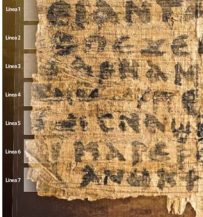
La continuación del pasaje reza así: «Los demás discípulos dijeron: "¿Por qué la amas más que a nosotros?". El Salvador respondió y les dijo: "¿Por qué no os amo a vosotros como a ella?".» El texto da a entender (como en el caso del *Evangelio de María*) que el resto de los discípulos están menos avanzados que Magdalena en el conocimiento salvador. Por eso el Revelador los ama menos. Jesús reta a los discípulos varones a que alcancen una gnosis o conocimiento semejante al de María. Mientras no lleguen a eso, Él no los amará tanto como a su discípula preferida.

Para entender mejor este significado se debe comparar este pasaje con el evangelio canónico de Marcos (3,31-

35), donde Jesús se muestra reacio a recibir a su familia: «Estaba la muchedumbre sentada en torno a él y le dijeron: "Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan". Él les respondió: "¿Quién es mi madre y mis hermanos? Quien hiciera la voluntad de Dios ése es mi hermano, mi hermana y mi madre"». Puesto que nadie puede ser a la vez hermano, hermana, esposa y madre, de lo que aquí se habla es de una asociación espiritual con Jesús gracias a la fe en su doctrina. María es «compañera» de Jesús en el mismo sentido en que es «hermana» y «madre», es decir, en tanto que posee con él un íntimo vínculo espiritual. Por consiguiente, el *Evangelio de Felipe* quiere recalcar que Magdalena es la discípula perfecta de Jesús, no que sea su mujer.

Hay otro texto en apariencia claro: «La compañera del Salvador es María Magdalena. Él la amaba más que a todos los discípulos y la besaba frecuentemente en la boca». Para nosotros, «besar en la boca» comporta la posibilidad de una relación sexual. Pero no era así para los gnósticos. En el *Segundo Apocalipsis de Santiago* habla este último personaje: «Jesús me besó en la

Lo que nos dice el papiro



Una posible falsificación

REUTERS - CORBIS OUTLINE

1. Mi madre me ha dado la vida [...]
2. los discípulos dijeron a Jesús [...] negó.
3. María es digna de eso [...]
4. Jesús les dijo: Mi mujer [...]
5. podrá ser mi discípula.
6. Que los malvados revertan [...]
7. En lo que me concierne, permaneceré con ella por [...] una imagen [...]

EL EVANGELIO DE LA MUJER DE JESÚS

UN HALLAZGO POLÉMICO

En octubre de 2012 se publicó la noticia del hallazgo de un **papiro** que presuntamente databa del siglo IV d.C., escrito en copto y del tamaño de una tarjeta de visita. Había sido entregado a la profesora Karen Leigh King, de la Universidad de Harvard, que lo estudió y difundió. No sabemos a qué documento antiguo pertenece el texto; se parece a los evangelios apócrifos de **Nag Hammadi**. La profesora King le dio el nombre de *Evangelio de la mujer de Jesús*. Aunque afirmó que se trataba de un nombre puramente práctico, tal denominación hace creer que existió un evangelio apócrifo con ese título, lo que no está nada claro. En el texto se lee en boca de Jesús «mi mujer», lo que corresponde al copto *ta hime*, expresión que se utilizaba para expresar la relación de marido y mujer. Pero, ¿cómo hay que entenderla? En principio, como «mi discípula ideal». Además, ¿y si el papiro fuera falso? Así lo han sugerido Francis Watson, de la Universidad de Durham, y Alberto Camplani, de La Sapienza de Roma.

El papiro sería antiguo, pero el texto copiado en él sería falso. Ello puede verse tanto por el contenido como por la tinta utilizada, que parece moderna.

El texto parece haber sido elaborado a partir de palabras o frases tomadas sobre todo del Evangelio de Tomás (101 y 114). Esta dependencia es casi segura.

Parece que se quiere dar la impresión de que el texto es fragmentario; sus cortes de línea coinciden con la edición estándar impresa de dicho evangelio.

boca y me abrazó diciendo: Amado mío, he aquí que voy a revelar-te cosas que los cielos no han conocido» (56,10-20). El ósculo o beso santo es el inicio de un acto litúrgico donde los elegidos, los gnósticos, reciben una revelación.

La Magdalena pecadora

El papa León Magno, a finales del siglo V, en una famosa homilía, fue el inventor de la figura de María Magdalena que hoy conocemos. Tomó como pie el texto probablemente espurio (es decir, no escrito por el autor original) del Evangelio de Marcos 16,9: «Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios», que interpretó como demonios lascivos, y presentó a la Magdalena como una prostituta arrepentida. En realidad, nada abona esa calificación, basada únicamente en la fusión de esta María con otras Marías de los evangelios o con mujeres anónimas que aparecen en ellos. Así, el papa León mezcló a Magdalena con una pecadora sin nombre tomada de Lucas 7,36-50; con una mu-

jer adúltera, innominada, a la que Jesús perdona en Juan 8,2-11; con María, hermana de Lázaro, que le unge los pies en Juan 11, y con otra mujer anónima que unge a Jesús antes de su muerte en Marcos 14,3-9. De cinco mujeres distintas hace una sola. Y prostituta, vocablo que no aparece en el texto bíblico.

¿Hubo en esta mezcla intención expresa de alterar la imagen de la Magdalena, de silenciar una relación especial con Jesús? Quizá, pero no lo sabemos: no hay pruebas de una censura expresa del texto de los evangelios con el fin de eliminar la función preponderante de Magdalena. En todo caso, ni en los evangelios apócrifos ni en los canónicos hay textos que prueben que María Magdalena era la mujer de Jesús. ■

EL FRAGMENTO DE LA DISCORDIA

El minúsculo trozo de papiro al que la estudiosa Karen K. King dio el nombre de *Evangelio de la mujer de Jesús* mide tan sólo 8 x 4 centímetros y únicamente contiene 7 líneas de texto fragmentado.

Para
saber
más

ENSAYO
Jesús y las mujeres
Antonio Piñero, Aguilar, Madrid, 2008.
(reedición prevista en Trotta, mayo de 2014).

**María de Magdala:
Jesús y la primera apóstol**
Karen L. King, Poliedro, Barcelona, 2005.

INTERES
blogs.periodistadigital.com/antonio-pinero.php

LA POSICIÓN DE LA MUJER EN

Los gnósticos consideran a la mujer inferior al hombre, aunque puede predicar como él,

MAGDALENA: «TE HARÉ VARÓN»

El **cristianismo gnóstico** es ambiguo respecto a las mujeres. Los gnósticos creen que **el cuerpo humano es una cárcel** para la chispa de espíritu divino que vive en él, y como las mujeres engendran los cuerpos donde el espíritu está prisionero, **representan la imperfección espiritual**.

Así, por ejemplo, en la sentencia 114 del *Evangelio de Tomás* (compuesto en griego hacia mediados del siglo II), Pedro exclama: «Que María Magdalena salga de entre nosotros porque **las mujeres no son dignas de la vida**», a lo que Jesús responde: «Mirad, yo la impulsaré para hacerla varón, a fin de que llegue a ser también un espíritu viviente semejante a vosotros los varones; porque **cualquier mujer que se haga varón** entrará en el Reino de los cielos».

Lo mismo se dice en el *Evangelio de María*, uno de los textos gnósticos más positivos sobre el papel de la mujer: Magdalena confiesa que es **la discípula perfecta** del Salvador porque éste «la ha hecho varón». Por otro lado, ello supone que **las mujeres tienen tanto derecho** como los varones a predicar el evangelio. Tal capacidad no depende del sexo, sino de la lealtad a Jesús, de la capacidad de recibir sus **revelaciones especiales**.

MARÍA MAGDALENA. REPRESENTACIÓN PROCEDENTE DE LA VIDRIERA DE LOS ALLERONES, DE LA COLECCIÓN DE SAN MARTÍN DE MONTMORENCY, HACIA 1555. MUSEO DEL RENAISSANCE, CASTILLO DE ÉCOLE.

LOS EVANGELIOS GNÓSTICOS

y usan metáforas sexuales para referirse a la unión espiritual de maestro y discípula

SALOMÉ: «HAS SUBIDO A MI CAMA»

El *Evangelio de Tomás* parece presentar como esposa de Jesús a Salomé, una de las mujeres que fueron a su tumba con Magdalena. En este evangelio, Salomé dice a Jesús: «¿Quién eres tú, hombre, y de quién [provienes]? **Has subido a mi cama** y has comido en mi mesa» (sentencia 61).

De tales palabras podría colegirse una relación sexual entre Jesús y Salomé, pero el texto toma otro derrotero. Prosigue con la respuesta de Jesús: «Yo soy el que proviene del que es igual. Me ha sido dado de entre lo perteneciente a mi Padre». Salomé dice entonces: «**Yo soy tu discípula**», a lo que contesta Jesús: «Respecto a esto, cuando alguien [un discípulo] se hace igual [al Maestro], estará lleno de luz; pero cuando se separa, estará lleno de tinieblas».

La frase «has subido a mi cama y has comido de mi mesa» debe unirse a la frase «yo soy tu discípula», y significa que ambos forman una pareja espiritual, no física, según lo confirman las palabras posteriores de Jesús: cuando Salomé se acerca a él está llena de luz, y cuando se separan está llena de tinieblas. Los gnósticos gustan de metáforas sexuales para designar la unión espiritual, pues no hallan en la naturaleza mejores imágenes para simbolizarla.

SALOMÉ. REPRESENTACIÓN PROCEDENTE DE LA VIERGERA DE LOS ALERMONES, DE LA COLECCIÓN DE SAN MARTÍN DE MONTMORENCY, HACIA 1525. MUSEO DEL RENACIMIENTO, CASTILLO DE ÉCOLENN.



DOMICIANO Y VESPASIANO

El joven Domiciano
recibe a su padre,
Vespasiano, a su
regreso a Roma
como emperador
en el año 70 d.C.
Palacio de la
Cancillería, Roma.

EL HERMANO DEL EMPERADOR

Las malas lenguas
atribuyeron a
Domiciano la
muerte de su
hermano Tito, tras
dos años de reinado.
A la derecha, áureo
de Tito. Año 80 d.C.





IMAGEN: WIKIMEDIA

EL DÉSPOTA DEL PALATINO

DOMICIANO

Amenazado por pronunciamientos militares y las intrigas de los senadores, Domiciano impuso en Roma un auténtico régimen de terror, pero no pudo impedir que sus más allegados tramaran una conjura y lo asesinaran en su palacio

SANTIAGO POSTEGUILLO

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD JAIME I DE CASTELLÓN
AUTOR DE LOS ASESINOS DEL EMPERADOR

Al comienzo, el más pequeño derramamiento de sangre le producía horror», hasta el punto de que pensó en prohibir que se inmolaran bueyes en las ceremonias religiosas. Así de pacífico se mostraba Domiciano en su juventud, antes de suceder en el trono a su padre Vespasiano y a su hermano mayor, Tito. El historiador Suetonio, que recoge la anécdota, cuenta también que en los inicios de su reinado Domiciano se ganó fama de soberano justiciero, tolerante e íntegro, preocupado por la moral pública, pronto a castigar cualquier tipo de infracción de la ley. Por ejemplo, a los que presentaban denuncias falsas por delitos contra el fisco ordenaba castigarlos duramente, mientras decía: «Un príncipe que no castiga a los delatores, los alienta».



EL CULTO AL EMPERADOR

Domiciano se presentaba a sí mismo como un «señor y dios» al que los romanos debían adorar. A la izquierda, escena de sacrificio en el templo del emperador en Éfeso. Siglo I d.C.

Pero el reinado que se inició bajo tan buenos augurios pronto viró hacia un régimen despótico y sanguinario, al menos según lo denunciaron los escritores romanos de su época, como el mismo Suetonio —que le dedicó un capítulo en sus célebres *Vidas de los cesáres*—, el también historiador Dion Casio, Plinio el Joven y el poeta Juvenal. El desencadenante de este cambio quizá se encuentre en un episodio ocurrido lejos de Roma, en la frontera militar del Danubio. Allí, los ejércitos del emperador sufrieron graves reveses entre los años 85 y 87, y dos legiones fueron masacradas por los dacios. Esta serie de desastres llevaron a Saturnino, gobernador de la Germania Superior, a alzarse en armas contra Domiciano, poniéndose al frente de dos legiones y esta-

bleciendo una alianza con los germanos del norte del Rin. Domiciano logró resolver la difícil situación, pero sólo gracias a un golpe de suerte, pues los germanos que acudían prestos a la batalla en apoyo de Saturnino cayeron al Rin al romperse el hielo de sus congeladas aguas por el peso del ejército bárbaro. Saturnino fue, pues, aniquilado, pero la semilla de la sospecha quedó implantada en la mente de Domiciano para siempre.

Conspiraciones por doquier

A partir de entonces, el emperador fue presa de una enfermiza obsesión por las supuestas conspiraciones en su contra. Para prevenir futuros motines prohibió que se juntaran dos legiones en un campamento y aumentó la



CRONOLOGÍA

GUERRAS Y CONJURAS EN ROMA

51 D.C.

Nace en Roma Tito Flavio Domiciano, hijo de Vespasiano y de Flavia Domitila. El niño es educado por su tío Flavio Sabino.

81 D.C.

Domiciano accede al trono imperial de Roma tras la muerte prematura de su hermano Tito, que está en el poder tan sólo dos años.

TEMPLO DE DOMICIANO

El primer templo construido en Éfeso en honor de un emperador fue éste dedicado a Domiciano, aunque a la muerte del «tirano» se consagró a Vespasiano.

85-88 D.C.

Domiciano dirige las operaciones del ejército romano en el Rin, contra los catos, y contra los dacios en el Danubio.

89 D.C.

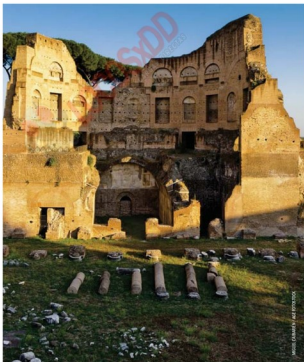
El legado Saturnino se rebela contra Domiciano en el Rin, aliándose con los germanos. Domiciano acude a reprimir la rebelión.

93 D.C.

Obsesionado por las conjuras, Domiciano redobra el acoso contra senadores y militares, muchos de los cuales son ejecutados.

96 D.C.

Un grupo de senadores trama el asesinato de Domiciano en su palacio, en el que participan gladiadores a sueldo.



MUSEO (L. MARINI) / AGF / FOTODISC

EL ESTADIO DE DOMICIANO

En el palacio que erigió Domiciano en el Palatino se halla un espacio conocido como el estadio, de forma oblonga, 88 metros de largo y porticado en sus dos plantas, que seguramente se usaba como jardín.

paga de los soldados. Pero esto no le bastó. Cualquier crítica, la más lejana sospecha de animadversión hacia su persona era suficiente para que ordenara eliminar al atrevido. Las víctimas se sucedieron con tétrica regularidad. Por ejemplo, el legado Agrícola fue desterrado de Roma después de que reconquistara Britania y anexionara gran parte de Caledonia (Escocia) al Imperio, para morir poco después misteriosamente, como cuenta Tácito, o asesinado por orden de Domiciano, según Dion Casio. Del mismo modo, Manio Acilio Gabrón, cónsul que había adquirido gran popularidad entre los romanos, fue obligado a luchar contra varias fieras en el anfiteatro privado que el emperador se había hecho construir en su

villa de Alba Longa. Gabrón sobrevivió, pero falleció unos años después también en misteriosas circunstancias.

En realidad, la extrema susceptibilidad de Domiciano ya se había manifestado antes de la rebelión de Saturnino. Suetonio refiere, por ejemplo, cómo el emperador no dudó en hacer matar al historiador Hermógenes de Tarso por ciertas alusiones en su contra que hizo en un libro de historia, «e incluso crucificó a los copistas que la habían transcrito». Pero tras los hechos del Danubio, sus recelos se volvieron enfermizos y su comportamiento cobró ribetes de auténtico sadismo. Se contaba que para obligar a que los detenidos denunciaran a sus cómplices aplicó «un nuevo tipo de tortura, consistente en quemarles sus partes, llegando incluso a amputar las manos a algunos». Le gustaba jugar con sus víctimas, invitándolas a su palacio y hablándoles en un tono tranquilizador, para luego castigarlas de forma inexorable.

Complejo de persecución

Ordenó asimismo numerosas confiscaciones. Incluso se revolvió contra su propia familia, ordenando la ejecución de sus jóvenes sobrinos nietos para evitar que el Senado, donde se encontraban sus peores enemigos, los utilizara como posibles sucesores. También se mostraba obsesionado por las predicciones astrológicas que parecían anunciar el día de su muerte y el modo en que se produciría. Al final, su comportamiento parecía el de un paranoico y veía conspiradores en todos los rincones de su palacio: «Cada vez más angustiado —escribe Suetonio— hizo revestir de reluciente fengita (una variedad de mineral de silicio con un color plateado y un brillo nacarado) las paredes de los pórticos por los que acostumbraba a pasear para poder observar, mediante las imágenes reflejadas en su brillante superficie, lo que sucedía a sus espaldas».

Aunque los historiadores han sugerido que este miedo de Domiciano a los conspiradores, convertido en obsesión, pudo ser un trastorno psicológico, un caso de verdadera locura. Incluso han tratado de buscar una explicación médica para ello. Se ha apuntado como afección el saturnismo, un envenenamiento que podía provocar la demencia y que estaba causado por la ingestión de plomo. Éste podía proceder del agua de las tuberías de las viviendas —aunque algunos estudios recientes muestran que los



ART COLLECTION / AGF / FOTODISC

Al parecer, Domitia Longina participó en la conjura para asesinar a su esposo

LA EMPERATRIZ DOMITIA LONGINA. MUSEO DEL ERMITAGE, SAN PETERSBURGO.

EL AULA REGIA DEL PALACIO

En la Domus Flavia destacaban varias estancias lujosamente decoradas como símbolo de la grandeza de Domiciano: la sala de banquetes o Gran Triclinio, grandes patios con piscinas y la sala del trono o Aula Regia (bajo estas líneas), escenario de importantes actos oficiales.

Doce nichos con estatuas y dieciséis columnas de mármol.

Techo de casetones, adornos huecos de madera que decoran la cubierta.

Pequeñas ventanas en la parte superior para iluminar la estancia.

Gran ábside donde se situaba el trono imperial.

VISTA EN SECCIÓN DE PARTE DE LA DOMUS FLAVIA, OBRA DEL ARQUITECTO RABIRIO. DE IZQUIERDA A DERECHA: AULA REGIA, PERISTILO Y GRAN TRICLINIO.

UNA FORTUNA GASTADA EN OBRAS

La construcción de su fastuoso palacio costó a Domiciano un desembolso de dinero colosal, hasta el punto de agotar casi totalmente las arcas del Estado. Para compensarlo, Domiciano se lanzó, según Suetonio, a todo tipo de rapiñas: «Se confiscaban las herencias ajenas sólo con que una persona declarara haber oído de labios del difunto que el César era su heredero».

GRAN PALACIO

Este edificio en dos plantas, porticado y con uno de sus extremos en forma de exedra, fue derribado en el siglo III por Heliogábalo para levantar su templo.

DOMUS AUGUSTANA

Era la residencia privada de Domiciano y ocupaba el doble que la Domus Flavia. Consta de dos plantas con techos abovedados, tres peristilos y baño.

El Agua Claudia llevaba agua al Palatino. Fue reparado por Vespasiano y por Tito.

Arco de Domiciano. Estaba coronado por una quadriga de bronce.

Templo de Júpiter Stator. Según la tradición fue fundado por Rómulo.

Arco de Tito. Erigido por Domiciano, conmemora las victorias de Tito en Judea.

CLIVUS PALATINUS

Este camino en pendiente partía del foro Romano y conducía al palacio de los Flavios. Era una vía procesional, pavimentada, de la que quedan restos.



ESTADIO

Este espacio de 50 x 184 m formaba parte del palacio de Domiciano. Tenía planta de estadio, pero en realidad era un jardín para el disfrute imperial.

Gran Triclinio. Era una enorme sala para banquetes oficiales.

Aula Regia o salón del trono de Domiciano, donde el emperador recibía en audiencia.

DOMUS FLAVIA

En el ala oficial del palacio de Domiciano, las estancias se abrían a un gran peristilo o patio ajardinado. Todo estaba decorado con mosaicos y con piedras importadas.

TEMPLO DE APOLO

Fue construido por el emperador Augusto. Dedicado a Apolo Palatino, se hizo con mármol de Carrara y su base medía 70 x 30 m. Fue reconstruido por Domiciano.

DOMUS TIBERIANA

Este edificio de planta rectangular se situaba al noroeste del Palatino. Fue erigido por Tiberio y usado por varios emperadores, como Tito, hermano de Domiciano.

LAS RESIDENCIAS DEL PALATINO

En el Palatino, rodeadas de las villas de la élite romana, se hallaban las residencias imperiales construidas por Augusto, Tiberio y los emperadores Flavios en el siglo I d.C. De todas ellas, la más grande e impresionante fue la erigida por Domiciano, que acabaría convirtiéndose en la residencia de los emperadores que le siguieron.

EL EMPERADOR DOMICIANO ES ATACADO EN LAS HABITACIONES DE SU RESIDENCIA EN EL PALATINO POR UN GRUPO DE GUARDIAJES CONTRATADOS PARA ASESNARIO. OLEO POR LAZZARO BALDI. SIGLO XVII.



LOS DOS SUCESORES DE DOMICIANO

La guardia pretoriana forzó al anciano senador Nerva, sucesor de Domiciano, a adoptar como hijo y sucesor al popular general hispano Trajano, gobernador de Germania. Abajo, áureo de Trajano. Museo Británico.

romanos no bebían más plomo que nosotros hoy día— o bien por el uso de vajillas de bronce cubiertas por una lámina de plomo, o incluso por la moda de echar rayaduras del mismo metal en el vino para endulzarlo. Quizás este abuso de plomo pudo alterar a Domiciano y contribuir a su paranoia.

Crimen en palacio

Cualquiera que fuese la causa, la furia de Domiciano parecía no tener límites. Todos temían por su vida, pues el emperador anotaba cada vez más nombres de sospechosos en la tablilla de tilo que utilizaba al efecto, según Suetonio. Fue en este ambiente de incertidumbre y miedo donde se tramó la conspiración que acabaría con aquel reinado de terror. Sus investigadores fueron tres viejos servidores de palacio: Estéfano, Partenio y Máximo, en connivencia con algunos senadores y, muy posiblemente, con la propia esposa del tirano, Domicia Longina. Su misión no era fácil, pues Domiciano contaba con la fidelidad absoluta de su guardia pretoriana, a la que había triplicado el sueldo, lo que

hacia imposible recurrir al soborno, como se hizo en las conjuras que acabaron con la vida de Calígula y Nerón. ¿Qué hacer? ¿A quién recurrir? Suetonio desvela lo que ocurrió: los conjurados contrataron a varios miembros de la escuela de gladiadores.

El mismo Suetonio explica las circunstancias del asesinato de Domiciano, el 18 de septiembre del año 96. Fingiéndose que había sufrido un accidente, Estéfano se paseó por palacio durante varios días con el brazo derecho vendado, y fue de esta guisa como se presentó a una audiencia con el emperador, a quien había asegurado que tenía pruebas de una conspiración en su contra. En realidad, dentro de la venda llevaba escondido un puñal. Mientras Domiciano leía el billete con las supuestas pruebas de la conjura, Estéfano se acercó y le clavó la daga en la ingle. El emperador reaccionó y forcejeó con el asaltante, intentando arrebatarle el puñal e incluso sacarle los ojos, pero de inmediato se abalanzaron sobre él los otros conjurados y el grupo de gladiadores, que lo remataron. Nadie acudió en ayuda del César, pues las puertas de la sala estaban cerradas.

Los únicos que lamentaron la muerte de Domiciano fueron los soldados, que se declararon dispuestos a vengarlo. En cambio, el pueblo se mostró indiferente, mientras que los patricios proclamaron de inmediato su entusiasmo por la desaparición del gobernante que los había tenido en vilo durante quince largos años. El Senado emitió una fulminante *damnatio memoriae*, el decreto por el que se ordenaba borrar todo rastro del fallecido. Las estatuas de mármol del emperador fueron destruidas, se fundieron las de bronce y se borró la efigie del César maldito de todas las monedas del Imperio. De hecho, se han encontrado monedas con las efigies de Domiciano y de su esposa Domicia Longina en las que sólo se ha borrado la imagen del primero, lo que prueba que la *damnatio* no se hizo extensiva a la esposa del César maldito. ¿Quizás en reconocimiento a su inestimable ayuda en el complot? ■

Para saber más

- ENSAYO**
Los Flavios
F. Javier Lomas Salmonte. Akal, Madrid, 1990.
- TEXTO**
Vida de los doce Césares
Suetonio. Austral, Madrid, 2007.
- NOVELA**
Los asesinos del emperador
Santiago Posteguillo. Planeta, Barcelona, 2011.





EL COLISEO DE ROMA

Vespasiano, padre de Domiciano, inició la construcción del gran anfiteatro Flavio en 70 d.C. Fue inaugurado por su hijo Tito en el año 80 d.C., y en 82 d.C., Domiciano añadió la última gradería.

LA VILLA DE DOMICIANO EN CIRCEO

Autores de la Antigüedad, como el poeta Marcial, aseguran que Domiciano gustaba de frecuentar numerosas villas próximas a Roma. Una de ellas fue la de Circeo, o Circeo, situada a medio camino entre la desembocadura del Tíber y Nápoles, en un promontorio que poseía un lago natural.

EL TEATRO

Se cree que entre los lujos que Domiciano se permitía en su villa de Circeo estaba asistir a representaciones en un pequeño teatro.

CISTERNAS Y CANALES

La villa de Domiciano contaba con un sofisticado sistema de abastecimiento de agua, con una cisterna central y canalizaciones.

LA VILLA

Esta estructura rectangular con un gran ábside debió de ser la vivienda imperial, aunque otros autores creen que era una pesquería.

EL REDESCUBRIMIENTO

El área de la villa de Circeo siguió habitada durante la Edad Media, con construcciones que se superpusieron a las de época romana. Fue a finales del siglo XVIII cuando se tomó conciencia del interés de los restos romanos y se emprendió una excavación oficial, durante la que se hallaron numerosas estatuas, algunas de valor excepcional, como el Apolo conservado en el museo de Kassel. En la década de 1930 se excavaron las estructuras del complejo, y hoy día prosiguen las investigaciones en el Parque Nacional del Circeo.



VISTA DE LA VILLA DE CIRCEO (EN EL SIGLO I D.C., RECONSTRUCCIÓN ARTÍSTICA POR JEAN-CLAUDE GOUIN, BASADA EN LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL LUGAR).

MONTE CIRCEO

Se llamaba así porque Homero situó aquí uno de los episodios de la Odisea, en el que la maga Circe transforma en animales a los compañeros de Ulises.

MAR
MEDITERRÁNEO

TERMAS

Tenían salas de agua caliente, fría y templada, contiguas a una palestra porticada y a una gran piscina al aire libre.

PÓRTICO

Un pórtico de grandes dimensiones construido a lo largo de la orilla del lago conectaba el teatro y las termas de la villa.

LAGO DE SABAUDIA

APOLLO DE KASSEL. Hallada en Circeo en el siglo XVII, esta escultura ha dado nombre a este tipo de representaciones de Apolo. El original se sitúa en la Atenas del siglo V a.C. Museo del Estado de Hesse, Kassel.

SIXDO
INTERNATIONAL

PATIO DE LA MADRAZA SHER DOR

Esta madraza (escuela coránica) es una de las tres que se alzan en la emblemática plaza del Registán, en Samarcanda.

Fue erigida en el año 1636 por el gobernador Yulag'tush Bahadur.

UN ANIMAL MITOLÓGICO

A pesar de la prohibición islámica de representar seres vivos, el azulejo de la página siguiente muestra un Simurgh, un ser mitológico de origen persa. Siglo XIII. Museo del Louvre, París.

«Es tal la riqueza y la abundancia de esta gran capital que contemplarlas es una maravilla», dijo un castellano que en 1404 llegó a la ciudad de Samarcanda para rendir visita a Tamerlán, el guerrero que había fundado el mayor imperio de Asia

JUAN PABLO SÁNCHEZ
NORTHEAST NORMAL UNIVERSITY, CHANGCHUN (CHINA)



WIKI COMMONS

CRONOLOGÍA

El gran imperio de Tamerlán

1336

Nace Tamerlán en Kesh, al sur de Samarcanda, en el seno de una familia noble de ascendencia turco-persa vasalla del kan mongol.

1370

Tamerlán es gobernante de la Transoxiana y establece su corte en Samarcanda. Se desposa con Bibi Khanum, descendiente de Gengis Kan.

1392

Tamerlán cruza el Oxus e inicia una serie de campañas que le dan el control de Irán occidental y de los territorios al norte de Irak.

1398

Permanece un tiempo en Samarcanda, donde impulsa la creación de palacios y jardines. Luego marcha a la India, donde incendia y saquea Delhi.

1402

En la batalla de Ankara, Tamerlán inflige una gran derrota a los otomanos. El sultán Bayaceto es apresado y encarcelado hasta su muerte.

1404

El embajador español Ruy de Clavijo es recibido por Tamerlán en Samarcanda. El caudillo prepara una campaña contra la China de los Ming.

1405

Tamerlán cae enfermo y muere en Otrar, camino de China. Es enterrado en el mausoleo de Gur-e Amir, en Samarcanda.



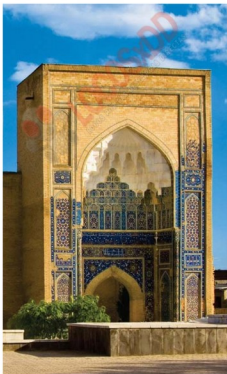
MAUSOLEO DE GUR-E AMIR

Este edificio, en Samarcanda, contiene las tumbas de Tamerlán y varios miembros de la dinastía timúrida. Fue erigido durante el reinado de Ulug Begh, nieto de Tamerlán.

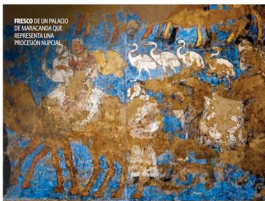
Legiones de escritores pronuncian el nombre de Samarcanda como si fuera un oasis mágico de cúpulas azules, un lugar de ensueño rodeado de un aura de leyenda. Sin embargo, Samarcanda existe, fue una de las capitales más importantes de la antigua Ruta de la Seda y se alza en la dura estepa de la Transoxiana, entre los ríos Amu Daria (Oxus, en la Antigüedad) y Sir Daria (Jaxartes), en el actual Uzbekistán. Aún hoy, debe su fama a la armoniosa disposición y belleza de las tres madrazas que se alzan en la céntrica plaza del Registán. Enfrente de esta plaza, con una mirada penetrante y fría, se encuentra la gran estatua sedente dedicada a Timur, el héroe que está indisolublemente unido al destino de la ciudad. Timur-i-Lenk —Timur «el cojo», apodo que en Occidente se transformaría en Tamerlán— construyó un vasto imperio cuyos límites se extendían desde Anatolia hasta el océano Índico, y la relevancia de su figura es tal que traspasa los confines de varias civilizaciones entre dos épocas, la medieval



MONUMENTO A TAMERLÁN EN LA CIUDAD DE SAMARCANDA, UZBEKISTÁN.



FUENFUEZ / AGE FOTOSTOCK



FRESCO DE UN PALACIO DE MARACANDA QUE REPRESENTA UNA PROCESIÓN RELIGIOSA.

DEBORA KUTY / AGE FOTOSTOCK

LA ANTIGUA MARACANDA

EL NÚCLEO ORIGINAL de Samarcanda se encuentra en la colina de Afrasiab. Maracanda, primer nombre de la ciudad, fue fundada en el siglo VII a.C. y se convirtió en capital de la región de Sogdiana. Conquistada por Alejandro Magno en 329 a.C., por los árabes en 712 y por los mongoles en 1221, Maracanda suscitó la admiración de viajeros como Marco Polo, pero luego la ciudad se trasladó al llano.

y la renacentista. Tamerlán escogió Samarcanda como su capital, y pronto esta ciudad, donde confluían las caravanas procedentes de Oriente y Occidente, con sus especias y exóticos perfumes, acabó convirtiéndose en la residencia de una corte de leyenda.

Un español en Samarcanda

Disponemos de un testimonio excepcional sobre el esplendor mítico de la capital de Tamerlán: el de Ruy González de Clavijo, un caballero castellano enviado por Enrique III, rey de Castilla y León, como embajador ante la corte del conquistador asiático. La última de la larga serie de victorias de Tamerlán, lograda sobre el sultán otomano Bayaceto, había despertado el entusiasmo de los reyes de la Europa cristiana, que se veían astilbres de la amenaza otomana y soñaban con firmar la paz con la potencia emergente de Asia, entre otras cosas para circular libremente por la Ruta de la Seda. Enrique III, tras recibir con agrado a un embajador de Tamerlán, envió a su vez a Clavijo cargado de regalos para el victorioso soberano oriental.

Tras un viaje por Grecia, Anatolia y Mesopotamia que duró más de un año, el 31 de agosto de 1404 Clavijo llegó a Samarcanda. Permanecería allí casi tres meses, y tan maravillado quedó por la visión de aquella remota ciudad que a su vuelta escribió un relato de su experiencia, la *Embajada a la corte de Tamerlán*.

Nada más entrar en la ciudad, Clavijo comprobó que Tamerlán había sabido conjugar en ella lo mejor de Oriente y Occidente: Siria enviaba sus tejedores, vidrieros y armeros; Delhi proporcionaba albañiles, constructores y talladores de gemas, y Anatolia suministraba orfebres, cordeleros y maestros armeros. Clavijo recorrió los bazares de Samarcanda y observó cómo en las calles se mezclaban lenguas y religiones, desde el Islam hasta el zoroastrismo y el cristianismo nestoriano. En sus mercados abundaban todo tipo de productos procedentes de la Ruta de la Seda: de Rusia y Mongolia venían cueros y lienzos; de China, además de la seda, llegaban rubies y diamantes, ruibarbo

EL ARTE DE ASIA CENTRAL

La influencia del arte y la arquitectura persas se extendió por todo el imperio conquistado por Tamerlán, desde el actual Irán hasta Asia Central. Abajo, azulejo del mausoleo del rey mongol Oldjaitu en Soltaniyeh, Irán. 1300.



AGE / ALBANO

LA MEZQUITA DE BIBI-KHANUM

Al final de su vida, Tamerlán quiso erigir en Samarcanda una mezquita deslumbrante. Para lograrlo no escatimó medios ni vidas humanas, pero paradójicamente el imponente edificio quedó pronto en ruinas, hasta que fue brillantemente restaurado a finales del siglo XX.

MINIATURA PERSA QUE MUESTRA A TAMERLÁN ANTE LA MEZQUITA DE BIBI KHANUM TRAS AHORCAR A UN VISIR.

El delirio de grandeza de Tamerlán

1399 LA NUEVA MEZQUITA

Al volver de la India, Tamerlán decidió construir una gran mezquita en honor de su esposa. Se dice que empleó a casi cien elefantes indios para trasladar los bloques de mármol.

«12»

1404 LA IRA DE TAMERLÁN

De vuelta de otra larga campaña, Tamerlán quedó defraudado por la nueva mezquita. Ordenó derribar el portal, demasiado bajo, y condenó a muerte a los dos emires encargados de la obra.

«12»

1404-1405 CULMINACIÓN

Tamerlán en persona supervisó el trabajo final en la mezquita. Permanecía días enteros en el lugar, tendido en un lecho a causa de su mala salud, animando a los obreros con comida y monedas.

«12»

SIGLO XV DESMORONAMIENTO

Construida demasiado deprisa, la mezquita sufrió enseguida desprendimientos y derrumbes, por lo que fue abandonada como lugar de culto. En el siglo XIX servía de mercado y establo.



FRONTAL DE LA MEZQUITA DE BIBI KHANUM.



y perlas, y de la India, especias menudas como nuez moscada, jengibre, flor de canela y clavo de olor. A ojos de Ruy de Clavijo, Samarcanda era la casa donde Tamerlán iba depositando los tesoros que le proporcionaban sus conquistas.

En la corte del gran conquistador

A la hora y día convenidos, Ruy de Clavijo se presentó ante Tamerlán. Clavijo descubre la fragancia de los jardines de Samarcanda, repletos de jazmines y violetas, y la fresca sombra de las yurtas, las típicas tiendas mongolas. Éste era el ambiente preferido por Tamerlán y su corte, ya para las largas recepciones oficiales o para practicar su pasatiempo favorito, el ajedrez. Fogoso soldado a la vez que experimentado y prudente capitán, Tamerlán sabía rodearse en su corte de artistas y literatos que le hacían gozar tanto de la poesía y de la historia persas como del relato de sus conquistas militares. Tras las oportunas reverencias, Tamerlán los mandó acercarse. Clavijo esperaba encontrarse con el «azote de las estepas», de cuerpo nervudo y recio, ojos amenazadores, gesto brusco y

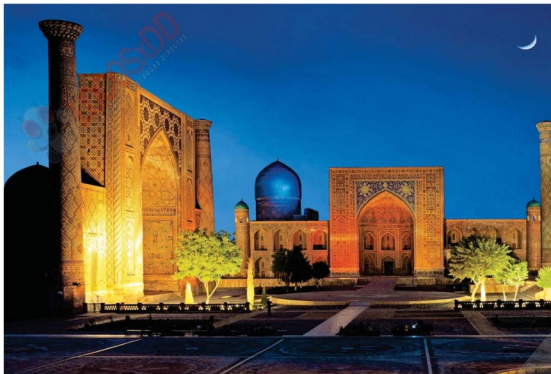
poderosa y bronca voz. Sin embargo, lo que vio fue un anciano ya caduco, acomodado entre cojines de seda bordada; «tan viejo era —dice Clavijo— que hasta los párpados de sus ojos estaban caídos». Todo fueron cortesías para Clavijo y su rey: «Mirad aquí estos embajadores —proclamó solemne Tamerlán ante sus cortesanos—, son éstos los que me envía mi hijo, el Rey de España, que es el mayor Rey que hay en los francos». Copioso fue el banquete con el que se obsequió a Clavijo: carneros cocidos y asados, ancas de caballo sin su corvejón, jugosos melones, uvas y duraznos servidos en la dulce leche fermentada de las yeguas; y todo ello ofrecido en fuentes de oro y plata, junto a finas obleas de pan y escudillas con arroz, salsas y condimentos varios. No faltó tampoco el vino, con la venia del propio Tamerlán (aunque él era musulmán), escanciado en tazas de oro que descansaban sobre platos de fina porcelana.

Igualmente Clavijo observó la sensibilidad de Tamerlán por el arte y la cultura, en contraste con el devastador

CAMINO DE CHINA

Tamerlán murió mientras preparaba una expedición contra los Ming, dinastía que había expulsado de China a los sucesores del mongol Kubilai Kan en 1368. Abajo, jarrón Ming. Siglo XV. Museo Británico.





efecto de sus campañas. El conquistador puso especial empeño en sembrar su capital de espléndidas construcciones. Ruy de Clavijo presencié incluso cómo Tamerlán mandaba demoler parte de la mezquita de su esposa, Bibi Khanum, para que ésta fuera reconstruida a su gusto en tan sólo diez días. El monarca no reparó en gastos; incluso mandó traer el mármol, portado a lomos de un centenar de elefantes, desde las canteras de la India. Pero, apurado por sus campañas, delegó la dirección de las obras en su mujer, que también había iniciado la construcción de una tumba para ella misma enfrente de la mezquita.

La reina y el arquitecto

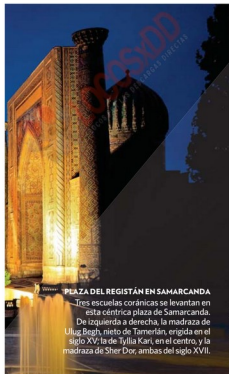
Cuenta la leyenda que el arquitecto de la mezquita se enamoró perdidamente de Bibi Khanum. La reina, en un intento de disuadirlo, le mostró cuarenta huevos y le dijo: «Miradlos, cada uno está pintado de una forma diferente y, sin embargo, da igual su color; pues ya sea éste rojo, azul o verde, su sabor siempre será el mismo». El arquitecto guardó silencio

PASIÓN POR LAS CIENCIAS

Ulug Begh, nieto de Tamerlán, sintió gran interés por ciencias como la astronomía y las matemáticas. En su observatorio instaló enormes relojes de sol y sextantes. Abajo, globo celeste del astrónomo persa Muhammad ben Mu'ajjal al-Ardi. 1300.

entonces, pero una semana más tarde volvió a presentarse con cuarenta botas, treinta y nueve con agua y una llena de vino: «¡Ay mi Bibi Khanum! —le susurró malicioso—. Aunque todas ellas te puedan parecer iguales, el agua de unas me refresca y apacigua mis sentidos, pero tan sólo el vino de esta última ha logrado embriagarme». Bibi Khanum, vencida, accedió a recibir un beso, pero su mano tendría que separar sus mejillas de los labios de ese loco adulador. Sin embargo, la pasión del arquitecto era tan fuerte que traspasó esa barrera y el beso dejó una marca indeleble. Tamerlán, al volver, se encontró con la mezquita casi acabada: la grandiosa belleza de ésta, su riqueza y exquisitas proporciones emocionaron incluso a un hombre rudo como él. Se volvió a agradecerse a su mujer, pero observó entonces con horror la huella del furtivo beso. Lleno de furia, se cuenta que Tamerlán empujó a su mujer al vacío y que ésta se salvó gracias al vuelo de sus trajes. Quiso también castigar ejemplarmente al arquitecto, pero éste ya había huido o se había dado muerte.





PLAZA DEL REGISTÁN EN SAMARCANDA

Tres escuelas coránicas se levantan en esta céntrica plaza de Samarcanda. De izquierda a derecha, la madraza de Ulugh Begh, nieto de Tamerlán, erigida en el siglo XV; la de Tyllia Kari, en el centro, y la madraza de Sher Dor, ambas del siglo XVII.



DETALLE DE VENTANAS DE LA MADRAZA DE ULUGH BEGH EN LA PLAZA DEL REGISTÁN EN SAMARCANDA

FOTOGRAFÍA: JUAN ESTEBAN

EL NIETO ILUSTRADO

ULUGH BEG destacó por sus avanzadas inquietudes intelectuales, que le valieron la feroz oposición y condena de los clérigos islámicos. Su talento quedó resumido en esta máxima esculpida en una placa de mármol del observatorio astronómico que hizo construir: «Las religiones se disipan como la niebla, los imperios se desmantelan, pero los trabajos de los sabios quedan para la eternidad».

Durante la estancia de Ruy de Clavijo en Samarcanda, Tamerlán, que se hallaba inmerso en los preparativos de su última campaña contra China, cayó enfermo. Sus ministros despidieron entonces a los castellanos, que tuvieron que emprender el viaje de vuelta el 18 de noviembre de 1404. El emperador murió poco después de la marcha de Clavijo, a los 71 años, el 19 de enero de 1405.

El fantasma del conquistador

Tamerlán fue enterrado en el mausoleo Gur-e Amir, otra joya del arte timúrida. Inicialmente concebido para el nieto predilecto del conquistador, Muhammad Sultan, acabó albergando también los cuerpos de Tamerlán y otros destacados miembros de la dinastía timúrida. Una madraza y unos baños, hoy en ruinas, completaban el complejo, al que se accedía por una monumental entrada. La bóveda del *iwán* (capilla), aún en pie, está decorada con un diseño en retícula romboidal, en forma de panel, como símbolo del cielo y de la armonía cósmica. Mosaicos con piezas hexagonales de ónice y lapislázuli e inscripciones de letras de oro sobre un fondo de jaspe verde completan este delicado trabajo. La

cripta acoge los restos de Tamerlán junto a los de su nieto y otros familiares. El sitio exacto donde descansa el conquistador está marcado por una enorme lápida de nefrita de Mongolia que lleva inscrito un ominoso augurio: «Si yo me levantara de mi tumba, el mundo entero temblaría». De hecho, el 22 de junio de 1941, el mismo día en que el arqueólogo soviético Mijail Gerasimov exhumaba su cadáver, Hitler invadía Rusia. En sus restos se adivinaron rasgos como una frente despejada y abrupta, la nariz corta, los pómulos salientes y, sobre todo, su cojera, características que las descripciones antiguas destacaban en el físico de Tamerlán. Pero donde más profundamente quedó impresa su huella fue en Samarcanda, la ciudad que él hizo su capital y convirtió en espejo de su gloria. ■

Para
saber
más

ENSAYO Y TEXTOS

Tamerlán

Austin Marazzi, Ariel, Barcelona, 2009.

Embajada a Tamerlán

Ruy González de Clavijo, Castalia, Barcelona, 1999.

NOVELA

Samarcanda

Amin Maabout, Alianza, Madrid, 2004.

LA JOYA DEL ARTE DE LOS TIMÚRIDAS

La plaza del Registán, en pleno centro de Samarcanda, es un inmenso espacio pavimentado y delimitado por tres espléndidas madrazas en tres de sus lados. La más antigua es la de Ulugh Beg, el nieto astrónomo del gran Tamerlán. En su fachada, constelaciones de estrellas le rinden tributo. Su interior albergó la más importante universidad de su tiempo, con aulas, residencia para estudiantes y capillas. Las otras dos madrazas datan del siglo XVII y fueron erigidas por Yolgatush Bahadur, gobernante de Samarcanda. La de Sher-Dor, «engendrador de leones», llamada así por los felinos que adornan la puerta de entrada, es idéntica en planta a la de Ulugh Begh; la tercera, Tyllia Kari, «cubierta de oro», con su bella cúpula azul, armoniza todo el conjunto y le da su forma definitiva.



El mercado de Samarcanda. En la plaza del Registán estuvo el centro comercial de la Samarcanda timúrida, tal y como lo describió el embajador español Ruy Gómez de Clavijo. Pero del período no se conserva ninguna estructura; el mercado [8] que se alza tras la madraza de Sher Dor data del siglo XVIII y fue erigido por Sha Murad, gobernador de Bujara.



Madraza Tyllia Kari.
Construida por Yolgatush Bahadur entre los años 1646 y 1660.

7 Elementos figurativos

En la decoración de las madrazas aparecen imágenes figurativas, como este tigre (o león) que simboliza la fuerza omnipresente del Islam.



Madraza Ulugh Begh.
Construida entre los años 1417 y 1420 por Ulugh Begh.

6 Inscripciones

Motivos vegetales y geométricos junto con inscripciones del Corán conforman mosaicos que decoran tanto interiores como exteriores de las madrazas de Samarcanda.



ALAMY / AGO



HERBERT HARRIS / AGO / GETTY IMAGES

5 Patios interiores

Mantienen la tradición persa de planta cuadrada, con cuatro portadas o iwanes que dan acceso al interior y arcos con azulejos en las fachadas.



S. TIMONOV / GETTY

4 Minaretes

Desde ellos, el muecín llama a la oración. En el arte timúrida tienen forma de columna y se decoran con azulejos e inscripciones.



S. TIMONOV / GETTY

3 Cúpulas persas

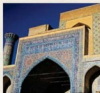
La arquitectura timúrida adaptó las cúpulas bulbosas con azulejos vidriados en brillantes tonos azules, que eran típicas del arte persa.



S. TIMONOV / GETTY

2 Interiores dorados

La decoración interior de las cúpulas realizadas por los sucesores de Tamerlán se hace cada vez más suntuosa, con dorados y lapislázuli.



ALAMY / AGO

1 El iwan

Las mezquitas timúridas tienen cuatro iwanes, portales monumentales con techos abovedados que se abren sobre el patio central.

**BONAPARTE EN EL
PUERTO DEL GRAN
SAN BERNARDO**

Este óleo de Jacques-Louis David, realizado entre 1800 y 1803, retrata a Bonaparte franqueando el puerto alpino. Se trata de una idealización, ya que el primer cónsul montaba una mula. Museo del castillo de Malmaison.

**ESTAMPA DE LA
BANDERA DE LA
GUARDIA CONSULAR**

En la página anterior, la insignia de la Guardia Consular, un cuerpo de élite del ejército francés creado por Napoleón en el año 1800 con la misión exclusiva de proteger al primer cónsul. Museo del Ejército, París.





PLATO DE PORCELANA DE SEVRES, CON LA CARGA DE LA CABALLERÍA EN LA BATALLA DE MARENGO, SEGÚN FRANCIS-JOSEPH SIEBACH, SIGLO XIX. MUSEO DE LOS CASTILLOS DE MALMAISON Y DE BOIS-PRÉAU.

la más difícil, a través del paso del Gran San Bernardo. El paisaje grandioso era el marco ideal para lo que el boletín presentaba como una gesta heroica: «El primer cónsul ha descendido de lo alto del San Bernardo arrastrándose sobre la nieve, atravesando precipicios y deslizándose sobre los torrentes».

Lo cierto es que el puerto, en plena primavera, seguía nevado y las tropas avanzaron con dificultad. Más tarde, la leyenda recordará la imagen pintada por David de un Bonaparte franqueando el paso montado en un caballo encabritado, aunque en realidad subió la cuesta a lomos de una mula, y a veces incluso a pie. Ya del otro lado de la montaña, el ejército atravesó Aosta sin encontrar más dificultades que la de sortear el fuerte de Bard, donde los austríacos habían emplazado una poderosa artillería.

¿Dónde están los austríacos?

La maniobra francesa consiguió sorprender a los austríacos. Tras unas cuantas escaramuzas, el primer cónsul llegó el 2 de junio a Milán. Su propósito era atacar desde allí, por la retaguardia, al ejército austríaco del general Melas. Bonaparte contaba con la ayuda de otro cuerpo del ejército francés presente en Italia, concretamente en Génova, al mando del general Masséna. Pero justo entonces éste decidió rendirse ante los austríacos, que mantenían sitiada la ciudad, con lo que el ejército austríaco al mando del general Ott pudo reunirse con los otros contingentes para hacer frente a Bonaparte. Pese a ello, Bonaparte decidió pasar a la ofensiva y, tomando la dirección de la

ciudad de Alessandria, en el Piamonte, empezó a perseguir a Melas. El 9 de junio, Lannes, junto a la vanguardia del contingente de reserva, desbarató a los austríacos del general

Ott en Montebello. Cinco días más tarde, el 14 de junio, las tropas francesas llegaron a las afueras de Marengo, pueblito al sureste de Alessandria, a cien kilómetros de Milán.

Justo antes, sin embargo, Napoleón había cometido un grave error que estuvo a punto de costarle la derrota en la siguiente batalla. En efecto, ignorando dónde se encontraba exactamente el grueso del ejército austríaco y pensando que Melas rehuya adrede el combate, el primer cónsul había enviado diversos destacamentos en todas direcciones para intentar localizar al enemigo. En realidad, Melas se encontraba en Alessandria, y el mismo día 14 por la mañana partió de allí hacia Marengo, al encuentro de Bonaparte. De esta forma, las fuerzas francesas presentes en Marengo eran muy inferiores a las de los austríacos: unos 28.000 hombres frente a los 38.000 de Melas. El mismo Bonaparte ni siquiera estaba en Marengo cuando se entabló el choque por la mañana; se encontraba en un punto de observación próximo, dispuesto a reunir allí a sus tropas cuando detectara cuál era la situación del general enemigo.

El desarrollo inicial de la batalla puso de manifiesto la superioridad austríaca. A las ocho de la mañana, Melas lanzó la unidad de O'Reilly al asalto de la división Gardanne, a la izquierda de las líneas francesas; al principio, ésta se resistió, pero más tarde, golpeada por la artillería, se replegó y retrocedió hacia el pueblo de Marengo, que se convirtió entonces en el epicentro de la batalla. Los franceses trataron



Al inicio del combate, Bonaparte ignoraba que frente a él se hallaba la mayoría del ejército austríaco

SABLE OFRECIDO POR NAPOLEÓN A UNO DE SUS OFICIALES DESPUÉS DE LA BATALLA. MUSEO DEL EJÉRCITO, PARÍS.



LOCOS.DD
LUGAR PARA LAS PELICULAS DE DIRECTOR

CRONOLOGÍA

LA GRAN VICTORIA EN ITALIA

10/XI/1799

El golpe de estado del 18 de Brumario alza a Napoleón al poder. Se convierte en primer cónsul y pone fin al Directorio.

16/V/1800

El ejército de Bonaparte parte de Lausana para franquear los Alpes. El 2 de junio entra en la ciudad de Milán.

14/VI/1800

La batalla decisiva de la campaña italiana se libra en la llanura de Marengo, cerca de Alessandria, en el Piamonte.

3/XII/1800

El general Moreau vence a los austriacos en Hohenlinden. Esta batalla confirma la derrota de Austria frente a Francia.

9/II/1801

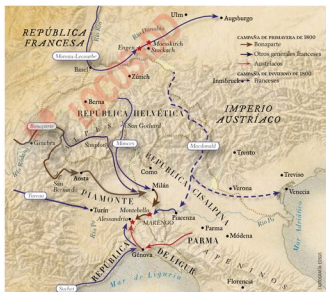
Representantes de Francia y Austria firman el tratado de paz de Lunéville, que supone el abandono de Italia por los austriacos.

EL PALACIO DE SCHÖNBRUNN

Residencia de verano del monarca austriaco Francisco II, Napoleón se instalaría allí durante las campañas de 1805 y 1809. A partir de 1814, su hijo, el rey de Roma, se crió en el palacio.



RELATO DE LA BATALLA PRESENTADO AL EMPERADOR SOBRE EL CAMPO DE COMBATE EL 14 DE JUNIO DE 1800. LITOGRAFÍA DE CHARLES VERMET.



GUERRA EN ITALIA Y ALEMANIA

El mapa de la izquierda muestra la marcha de los ejércitos franceses y austriacos en las campañas del año 1800, hasta la paz de Lunéville.

EL FUERTE DE BARD

A la derecha, el fuerte en la actualidad, tal como se reconstruyó en 1827. Napoleón Bonaparte destruyó el edificio original, que era mucho más modesto.

de resistir allí durante toda la mañana, con las divisiones comandadas respectivamente por Gardanne, Victor y Lannes. Hacia las diez, cuando Melas hizo entrar en escena a su caballería, se desató una lucha encarnizada. Sólo entonces compareció Bonaparte, convencido al fin de que el ejército austriaco estaba en Marengo.

El inesperado giro de la batalla

Kellermann respondió a las cargas austriacas con sus dragones y frenó cuatro asaltos seguidos, pero hacia las 14 horas, las líneas francesas empezaron a ceder. Las divisiones de Lannes y de Victor retrocedieron dejando allí parte de su artillería. La situación era cada vez más comprometida y se complicó todavía más cuando el general Ott logró hacerse con el pueblo de Castel Ceriolo, al norte, e intentó, desde esa apertura, atacar a las tropas francesas por la retaguardia.

A primera hora de la tarde, todo indicaba que los franceses habían sido derrotados. Hasta tal punto era así que el general austriaco Melas, agotado por la jornada, decidió pasar el

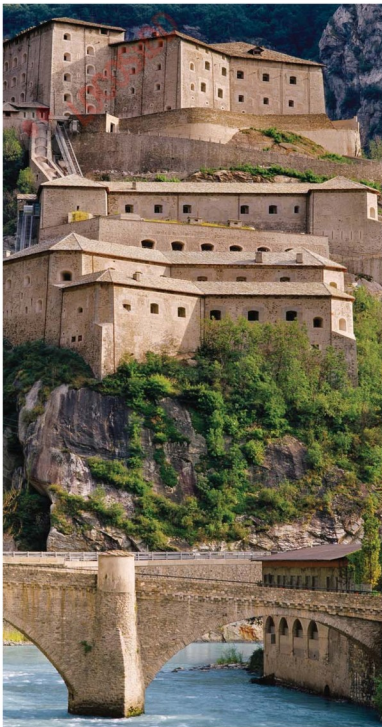
mando al general Kaim y partió a Alessandria para anunciar la victoria de su ejército sobre el primer cónsul francés. De inmediato, los correos partieron hacia las principales capitales europeas para transmitir la sensacional noticia.

Entre tanto, desde lo alto del campanario de un pueblo próximo, Bonaparte observaba cómo sus tropas se batían en retirada. En ese momento, lo máximo que podía esperar era que su ejército retrocediera de forma ordenada y sin sufrir demasiadas pérdidas; la derrota, en todo caso, era inapelable. Pero entre las 4 y las 5 de la tarde, el primer cónsul avistó en la lejanía al destacamento del general Desaix, uno de los que había enviado por la mañana en busca de las tropas austriacas. Tres horas antes, hacia la una, Desaix —un ardoroso general de 32 años que había combatido en el Rin y que había acompañado a Napoleón a Egipto, de donde precisamente acababa de regresar— había recibido un mensaje desesperado de Bonaparte: «Volved, por amor de Dios». Obedeció sin demora, y llegó a marchas forzadas al campo de batalla dispuesto a sostener al ejército en retirada. Rápidamente se improvisó una reunión de mandos, en la

«Volved, por amor de Dios», escribió Bonaparte al general Desaix para que acudiera en su auxilio

PISTOLA OFRECIDA AL GENERAL GARDANNE. FABRICADA POR NICOLAS-NOËL BOUTET. SIGLO XVIII. MUSEO DEL EJÉRCITO, PARÍS.





EL FUERTE EN LOS ALPES

LA TRETA QUE SALVÓ A LOS FRANCESES

En su avance por los Alpes, Bonaparte ordenó a la vanguardia del ejército de reserva, dirigido por el general Lannes, marchar al fuerte de Bard «a paso ligero». Pero Lannes quedó bloqueado ante la fortaleza, que se alza sobre una cima rocosa en el lugar más estrecho del valle de Aosta y estaba defendido por 400 soldados croatas del ejército austriaco.

Bonaparte llegó el 25 de mayo y, tras ver los planos de la fortaleza, ordenó atacar con tres columnas, pero éstas encontraron una fuerte resistencia por parte del enemigo. Decidió entonces poner sitio al fuerte, pero seguía siendo imprescindible hacer pasar la artillería para proseguir con la campaña en el Piamonte.

Las tropas francesas urdieron un plan. Tras envolver los cañones con paja y cubrir la carretera de estiércol para amortiguar el ruido, desplazaron sigilosamente las piezas de artillería por la noche. Después de tres intentos fallidos, lograron finalmente hacer pasar varios cañones, burlando así la vigilancia de la guarnición del fuerte. La artillería superó el obstáculo y el fuerte fue tomado el 1 de junio.



CONVENCIÓN DE ALESSANDRIA

Al día siguiente de la batalla de Marengo, el general francés Berthier y el austriaco Melas firmaron el acuerdo por el que Austria se retiraba de Italia.

que participaron Berthier, Murat, Marmont y Desaix. Fue este último quien mostró mayor ímpetu. Informado de la situación, proclamó: «Hemos perdido una batalla, pero sólo son las cinco y todavía estamos a tiempo de ganar otra».

Bonaparte dio, pues, la orden de lanzar una contraofensiva, combinando todas las fuerzas disponibles en una acción conjunta. La infantería de Desaix se lanzó contra la columna principal austriaca, mandada por el general Zach. El propio Desaix murió en el ataque, de un balazo en el pecho, pero la artillería del general Marmont y una carga de la caballería del general Kellermann lograron desorganizar a las fuerzas enemigas. La acción coordinada de estos tres elementos dio un vuelco a la situación e hizo que las divisiones de Lannes y Victor, que llevaban retrocediendo desde principios de la tarde, volvieran a avanzar respaldadas por la Guardia

Consular. Zach fue hecho prisionero junto a más de 2.000 de sus soldados. La sorpresa inicial de los austriacos se trocó en pánico y todos se batieron en retirada.

Contra toda esperanza, al anochecer del 14 de junio el ejército francés había quedado dueño del campo de batalla. Algunos batallones austriacos resistieron valientemente en la misma Marengo, mientras Melas retornaba a la acción para reunir a los fugitivos y ponerlos a salvo. Las bajas de unos y otros fueron considerables: cerca de 9.500 hombres por el bando austriaco, 963 muertos y 3.000 prisioneros, por 5.600 del lado francés, entre ellos 1.100 muertos.

La reacción en París

La victoria de Marengo llegó en el mejor momento para Bonaparte. En los primeros meses de 1800, su poder como primer cónsul parecía debilitarse. Sus primeras reformas todavía no habían dado frutos, y en París hasta sus más allegados habían empezado a conspirar en su ausencia, previendo que fracasara o muriera en Italia. De hecho, cuando llegó a la capital la falsa noticia de la derrota de Marengo, transmitida precipitadamente por Melas, Talleyrand, el ministro de Relaciones Exteriores, y Fouché, jefe de la Policía, estaban dispuestos a considerar una alternativa. Hasta los hermanos de Napoleón,

Creuyendo que Bonaparte había sido derrotado, muchos conspiraban contra él en París

MONEDA DE VEINTE FRANCS QUE CONMEMORA LA VICTORIA FRANCESA EN MARENGO. MONEY MUSEUM, ZÜRICH.

CARGA DE GRANADEROS
MONTADOS DE LA GUARDIA
CONSULAR BAJO EL
MANDO DE KELLERMANN.
ILUSTRACIÓN DE JOB EN LA
VIEJA GUARDIA IMPERIAL

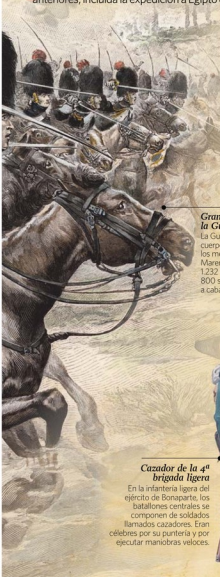


GUARDIA LEGIONAIRE / PIRELLA



EL EJÉRCITO DE BONAPARTE

En 1799, cuando Bonaparte ascendió al poder, el ejército de la República francesa es ya el más poderoso de Europa, tanto por sus efectivos (unos 300.000 hombres) como por la calidad de sus oficiales y su tropas, forjadas en las guerras de los años anteriores, incluida la expedición a Egipto de 1798-1800.



Oficiales del 20º y 3º regimiento de Dragones

Los dragones, en la época napoleónica, eran una caballería ligera. Llevaban casco con cimera y chaqueta verde oscuro, y sus armas eran un sable recto y un fusil modelo 1777.



Granaderos montados de la Guardia Consular

La Guardia Consular es un cuerpo de élite formado por los mejores soldados. En Marengo está compuesta por 1.232 hombres, de los cuales 800 son granaderos a pie, 300 a caballo y 62 artilleros.



Carabinero de la 21ª brigada ligera

Los carabineros forman la élite de las brigadas de infantería ligera. Armados de una carabina, se encargan de acosar al enemigo y en general operan sobre los laterales. Se distinguen por su chaqueta «azul nacional».



Cazador de la 4ª brigada ligera

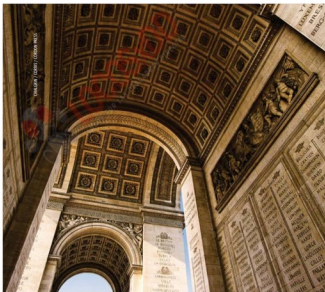
En la infantería ligera del ejército de Bonaparte, los batallones centrales se componen de soldados llamados cazadores. Eran célebres por su puntería y por ejecutar maniobras veloces.



Cabo fusilero de la 9ª brigada ligera

El cabo manda una escuadra de doce a quince hombres armados con fusiles, modelo 1777, sin bayoneta. Bajo las órdenes de Desaix en Marengo, la 9ª brigada ligera es la primera en lanzar la ofensiva.





EL ARCO DE LA PLAZA DEL ÉTOILE

Se terminó en 1835, durante la monarquía de julio. En sus pilares están grabados los nombres de 660 generales, entre ellos Desaix.

José y Luciano, ambos con responsabilidades políticas en el gobierno consular, discutieron sobre un posible traspaso de poderes.

La victoria de Marengo dispuso en un instante todas estas intrigas y permitió a Bonaparte barrer las últimas resistencias a su poder. En palabras de Hyde de Neuville, un monárquico opuesto al primer cónsul, la batalla marcó «el bautizo del poder personal de Napoleón». Al regresar victorioso de Italia, el 2 de julio, Bonaparte obtuvo una popularidad sin precedentes y pudo volcarse en las reformas internas de Francia, algo que fue posible también gracias a la paz que suscribió con Austria mediante el tratado de Lunéville de enero de 1801, y que duraría hasta 1804, cuando, ya coronado emperador, se lanzaría a sus grandes campañas de conquista en Europa.

La hora de la propaganda

La batalla de Marengo no fue representativa del genio militar de Bonaparte; de hecho, el error que cometió al dispersar sus fuerzas antes del choque decisivo estuvo a punto de costarle la derrota, y sólo lo salvó la llegada providencial de Desaix. En cambio, sí que fue típica la utilización propagandística que Napoleón hizo del episodio. El boletín militar redactado al día siguiente de la batalla, en lugar de mencionar las dificultades a las que se habían enfrentado los franceses —aunque tampoco las negaba—, destacaba por encima de todo la actuación de

Bonaparte: «La presencia del primer cónsul reavivaba los ánimos de las tropas», decía. El boletín resaltaba también el papel de Desaix, el auténtico héroe de la batalla, al que, una vez muerto, podía elogiarse sin riesgo de que hiciera sombra a Napoleón. Este anunció la construcción de un monumento a la gloria del militar fallecido en el puerto del Gran San Bernardo, y un pintor lo representó expirando en los brazos de su ayudante de campo, al que, según se dijo, tuvo fuerzas para declarar: «¡Id a decir al primer cónsul que muero con el pesar de no haber hecho bastante para vivir en la posteridad!».

Napoleón recordaría siempre Marengo como un momento crucial en su carrera, aunque reconocía lo apurado de la victoria. En su exilio en Santa Elena declaró: «Marengo fue la batalla en la que los austriacos se batieron mejor; sus tropas se comportaron de forma admirable, pero su valor quedó enterrado allí; no los hemos vuelto a ver igual». El general Kellermann no se equivocaba cuando escribió: «De todas las victorias ganadas por Bonaparte, Marengo es la que más beneficios y menos gloria personal le aportó».

Para
saber
más

ENSAYO
Napoleón
Jean Tulard. Crítica, Barcelona, 2012.
¡A la carga! Las mejores cargas de la
caballería napoleónica
Digby Smith. Inédita, Barcelona, 2007.



RANDIEM EN EL QUE SE PUEDE LEER: «EL NOS HA DADO LA PAZ». EN REFERENCIA A NAPOLEÓN. MUSEO DE LA MALMAISON Y DE BOIS-PRÉAU.





LA MUERTE DEL GENERAL DESAIX

EL LIENZO DE JEAN BROU que Napoleón adquirió por 4.000 francos y que se exhibió en el Salón de París de 1806 escenifica la muerte del general Desaix al término de la batalla de Marengo. En realidad, la muerte del general ocurrió horas antes, en el fragor de la lucha, y su ayuda de campo le anunció la victoria cuando estaba moribundo. Frente a él, Bonaparte aparece como el gran vencedor. El elogio de la heroicidad de la muerte de Desaix sirve a los intereses

del primer cónsul y permite hacer olvidar lo incierto del combate. Además, en las semanas siguientes se publicaron numerosos relatos acerca de la muerte de Desaix y se erigieron estatuas, como la de la plaza de las Victorias en París, donde se alza una fuente con un busto del general. El culto del héroe caído en combate permitía exaltar las virtudes guerreras en un país que con la llegada de un general al poder debía aprender a vivir al son de los partes de las victorias.

1 El ayuda de campo

Antoine-Charles Lebrun, ayuda de campo del general Desaix y futuro general, es hijo del tercer cónsul. Estará presente en todas las batallas.

2 Un mameluco

Este mameluco volvió quizá de Egipto junto al general Desaix, que había llegado tan sólo seis días antes. Allí recibió el apodo de «el sultán justo».

3 Napoleón Bonaparte

El pintor escenificó como figura principal del lienzo a Napoleón, pese a que el primer cónsul no pudo presenciar la muerte de Desaix.

LA ÉPICA Y EL HORROR DE LA BATALLA

Este cuadro de Louis-François Lejeune representa de forma sintética el momento decisivo de la batalla de Marengo: la contraofensiva ordenada por Napoleón Bonaparte que sorprendió a los austriacos y provocó su derrota. Lejeune estuvo presente en Marengo, y su óleo refleja con gran fidelidad la tensión y la violencia del choque.

1) La formación francesa

Bonaparte, a caballo [1], da la orden de iniciar el contraataque; a escasos metros de distancia ha estallado un obús que ha matado a seis hombres. Detrás de él aparecen otros generales y oficiales [2], entre ellos Lannes, Murat, Dupont y Marmont. Berthier [3], jefe del estado mayor de Bonaparte, aparece junto a un oficial negro (en 1802 se creó un batallón de color para reunir a estos soldados). A su izquierda, uno de sus edecanos está caído en el suelo [4] después de que los austriacos mataran a su caballo.

2) La contraofensiva de los franceses

Al frente de un cuerpo de infantería de 6.000 hombres [5], que acaba de llegar al campo de batalla, Desaix encabeza el asalto contra la infantería austriaca, pero es abatido por la fusilería enemiga y cae entre los brazos de un compañero [6]. Al fondo de la llanura, con la iglesia de Spinetta al fondo, Kellermann dirige una carga con su fuerza de 400 jinetes [7]. El capitán de artillería Djeon aparece en primer término del cuadro ante una batería que dispara contra las fuerzas austriacas [8].



LOS PRINCIPALES ACTORES



FRANÇOIS KELLERMANN

Hijo de un oficial noble y oficial desde los 15 años, destaca durante la primera campaña de Bonaparte en Italia y es ascendido en 1797 a general de brigada. En Marengo está al mando de una brigada de caballería pesada cuyo ataque es decisivo a finales de la tarde.



JEAN LANNES

Se alista como voluntario en 1793, llegando a ser general de brigada. Durante la primera campaña de Italia es herido en el puente de Arcole. En 1800 está al mando de la vanguardia y forma en Marengo la derecha de la línea francesa con la división Watrin y la brigada Malmoy.



LOUIS DESAIX

De origen noble, es nombrado general de brigada en 1793. Participa en la campaña de Egipto antes de asentarse en la región. Regresa para la campaña de Italia y Bonaparte le confía el mando de una unidad armada. Su llegada es decisiva para la victoria del bando francés.



JOACHIM MURAT

Hijo de un posadero, conoce un ascenso fulgurante. Coincidió con Bonaparte en octubre de 1793 y ya no se separará de él; lo acompaña en Italia y luego en Egipto, antes de casarse con Carolina, la hermana del general. En Marengo, controla el conjunto de la caballería francesa.

3) La derrota de los austriacos

La columna austriaca que perseguía a los franceses, convencida de que tiene la victoria en sus manos, se ve sorprendida por el contraataque de éstos y se desordena [2]. En el curso del enfrentamiento, el general austriaco Zach es apresado por los franceses [10]. Ante el giro de los acontecimientos, un gran número de soldados austriacos lanza al aire sus gorros en señal de rendición [11], mientras que buena parte de la caballería austriaca emprende la retirada en desorden en dirección a Marengo [12].

4) Prisioneros y heridos de guerra

La parte inferior del cuadro muestra diversas escenas del fin de la batalla, que reflejan con gran viveza lo que el pintor mismo observó. Mientras en un extremo un francés entrega un arma a un soldado austriaco mortalmente herido para que se suicide [3], en el otro un oficial gallo da de beber a un enemigo [14] y un herido francés es trasladado por prisioneros austriacos [13]. Lejeune, el autor del cuadro, que era ecadán del general Berthier, conduce a varios oficiales austriacos que ha hecho prisioneros y que le entregan sus armas [16].



Carteia, una colonia romana en el estrecho de Gibraltar

En la década de 1950, los arqueólogos sacaron a la luz los restos de una próspera ciudad fundada por los fenicios en el siglo VII a.C.

En la desembocadura del río Guadarranque, al fondo de la bahía de Algeciras, la antigua ciudad de Carteia mira hoy, como lo hacía en la Antigüedad, hacia el estrecho de Gibraltar y al continente africano. Fundada por los fenicios, engrandecida por los cartagineses y convertida luego en una brillante colonia romana, en los comienzos de la Edad Media Carteia prácticamente desapareció. Su historia fue recuperada progresivamente gracias, sobre todo, a las excavaciones arqueológicas realizadas en la finca del cortijo del Rocañillo (San Roque, Cádiz), a partir de la década de 1950.

Antes de que se localizaran sus restos arqueológicos, la existencia de Carteia era conocida por las referencias de numerosos escritores griegos y latinos, que nos transmi-



tieron gran cantidad de datos acerca de su ubicación estratégica en las llamadas columnas de Hércules y su economía de vocación marinera —pesca, salazones, alfarería—, así como sobre los avatares políticos y sucesos bélicos de los que fue protagonista en más de una ocasión.

El rastro de Carteia

Desde el siglo XVI, algunos eruditos y viajeros formularon la hipótesis de que los restos del cortijo del Rocañillo, donde se hallaron monedas e inscripciones, corres-

pondían en realidad a Carteia. Tras diferentes propuestas e interpretaciones de los textos literarios, esta identificación quedó establecida en el siglo XVIII.

Por esa época empezaron a hacerse rebuscas, tanto en Carteia como en su entorno, para satisfacer la demanda de los coleccionistas, sobre todo gibraltareños. Fue así como, en la segunda mitad del siglo XVIII y a principios del siglo XIX, se encontraron algunas piezas valiosas en las necrópolis situadas en las proximidades de Carteia. Por ejemplo, en el «huerto del gallo» se halló en 1840 el llamado «tablero de mármol», con relieves de bucráneos (cráneos de buey) y guirnaldas, y en 1927 apareció un sarcófago estrigilado (decorado con símbolos en forma de «S»), también de mármol, que se conserva actualmente en el

museo de Cádiz. Algunos viajeros y militares ingleses del siglo XVIII, como John Conduit o Francis Carter, hicieron también referencia a hallazgos de monedas, piezas de mármol o vasos de cerámica.



ESCALINATAS que conducen a la plaza en la que se encuentra el templo republicano de Carteia, cuyo podio mide 18 x 24 m de lado.



1953-1961

El arqueólogo Julio Martínez Santa-Olalla inicia las excavaciones en Carteia, las primeras de carácter científico.

1963-1967

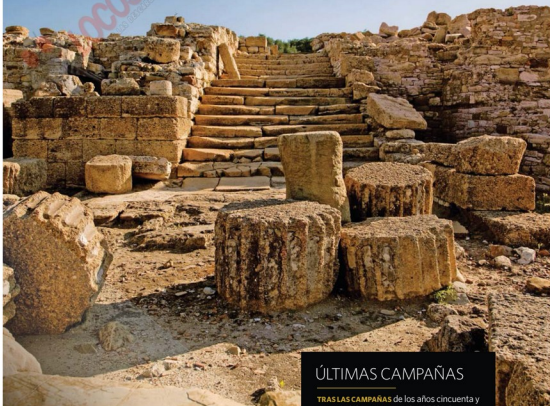
La segunda fase de excavaciones en Carteia es dirigida por F. Collantes, D. Wood y C. Fernández-Chicarro.

1970-1986

Francisco Presedo, profesor de la Universidad de Sevilla, dirige una nueva campaña arqueológica.

1994-1999

Un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid reanuda las excavaciones en el yacimiento.



ÚLTIMAS CAMPAÑAS

TRAS LAS CAMPAÑAS de los años cincuenta y setenta (abajo, imagen de 1958), el equipo dirigido por Lourdes Roldán pudo reanudar en 1994 las excavaciones en Carteia gracias en buena parte al apoyo de la Junta de Andalucía y de CEPSA, propietaria de una refinería de petróleo en el mismo término de San Roque.



Pero la huella de la antigua Carteia no se limitaba únicamente a los objetos que iban emergiendo del subsuelo. Quedaban también a la vista algunas estructuras que los viajeros y eruditos del siglo XVIII representaron en dibujos y grabados, como los restos de un teatro, de la muralla o de un embarcadero a orillas del río. Atraído por estas noticias, a principios del siglo XIX un almirante inglés, sir Charles Penrose, hizo algunas excavaciones en

el lugar, que fueron divulgadas por un gibraltareño, con el seudónimo de Culpensis, en un artículo publicado en 1816 en una revista de Londres. El texto iba acompañado de un plano en el que se reflejaban los edificios visibles.

Sin embargo, hubo que esperar a la década de 1950 para que se iniciara la primera excavación arqueológica de carácter científico. Suprotagonista fue Julio Martínez Santa-Olalla, un arqueólogo que había completado su

Una ciudad romana a orillas del Estrecho

CARTEIA ALCANZÓ su apogeo en época de Augusto, como muestra la reconstrucción que se reproduce bajo estas líneas. Una muralla, con siete puertas, rodeaba la ciudad, de 27 ha. Dentro había calles de norte a sur (cardo) y de este a oeste (decumano) y todos los edificios propios de las ciudades romanas.



1 Templo. Situado en la antigua área religiosa púnica, data de época republicana.

2 Termas. Datán del siglo I d.C. Disponían de letrinas, piscinas y una palestra.

3 Teatro. Hoy día se conserva la cimentación de la escena y dos tercios del graderío.

4 Domus. Sus estancias tenían pinturas murales y pavimento con mosaicos.

5 Factoría de salazón. Aquí se salaba el pescado y se producía garum, la afamada salsa de pescado.

formación en Alemania entre 1927 y 1931, lo que le permitió familiarizarse con metodologías aún poco aplicadas en España, como la fotografía, tanto documental como aérea, que utilizó en sus excavaciones. En 1939, gracias a su buena relación con algunos miembros del Gobierno franquista, fue nombrado Comisario General de Excavaciones, y unos años después se interesó por la ciudad de Carteia. Gracias a su cargo, en 1952 logró una importante subvención de 35.000 pesetas de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas para la provincia de Cádiz. Empezó las excava-

ciones en Carteia al año siguiente, cuando recibió también una subvención del Ayuntamiento de San Roque.

Las últimas campañas

Los trabajos de Martínez Santa-Olalla y de sus sucesores marcaron el inicio de un nuevo acercamiento a Carteia, que con el tiempo permitiría corroborar o desechar muchos datos procedentes de las fuentes literarias; por ejemplo, se pudo descartar del todo la errónea identificación de la ciudad con la mítica Tartessos. En la década de 1970, las excavaciones de un equipo de la Universidad de Sevilla, bajo la dirección de Francisco

Presedo, permitieron desenterrar la mayor parte de los edificios que hoy están visibles. Finalmente, desde los años noventa se vienen realizando investigaciones por parte de la Universidad Autónoma de Madrid, con mayor continuidad y metodologías más modernas. Gracias a las excavaciones realizadas en el área del antiguo cortijo del Rocadillo se ha podido documentar que la ciudad republicana se superpuso a la púnica tanto en el área religiosa como en la muralla.

En definitiva, estos trabajos han permitido reconstruir la evolución histórica completa de la ciudad, desde su

fundación por los fenicios en el siglo VII a.C. y el gran impulso que experimentó en época púnica, especialmente bajo el dominio de la familia Bárquida, hasta la culminación de su desarrollo urbano a partir de la fundación de la *Colonia Libertinorum Carteia*, ya en tiempos de la República romana. ■

LOURDES ROLDÁN GÓMEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Para saber más

ENLACE
Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)
L. Roldán y J. Blázquez. UAM, 2012.
Carteia III. Memorial
L. Roldán y J. Blázquez. Madrid, 2011.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



CEPSA y las ruinas de Carteia

Las ruinas de la ciudad romana de Carteia son un reconocido referente cultural de la comarca del Campo de Gibraltar, en Cádiz. Desde hace doce años, la Junta de Andalucía, con el patrocinio de CEPSA, realiza trabajos de conservación y puesta en valor de yacimiento. Para información: carteia.ca.cd/juntadeandalucia.es

La nueva gama de whisky de Malta de la firma The Macallan

The Macallan, una de las marcas de referencia en el sector del whisky de Malta, acaba de presentar en el mercado español



The 1824 Series, un whisky de autor formado por tres variedades exclusivas: Amber, Sienna y Ruby. El creador de la nueva gama es Bob Dalgarno, el famoso whisky maker de la firma.

www.themacallan.com

La historia del mítico Odiseo

Grijalbo publica la nueva novela del escritor, historiador y arqueólogo Valerio Massimo Manfredi: *Odiseo, el juramento*. El libro nos descubre la cara humana de Odiseo, el personaje más complejo y carismático de Homero. Primera parte de la gran aventura del mítico héroe de la guerra de Troya.

www.randomhousemondadori.es



Sony, novedades de la firma para este otoño-invierno

Sony presenta su nueva colección para este otoño-invierno, un elenco de productos que aúnan diseño, funcionalidad y tecnología. Entre ellos destacan sus nuevas cámaras para móviles, cámaras de fotos, videocámaras musicales y de videos, auriculares, altavoces, ultrabooks, libros electrónicos y televisores. www.sony.es



RainSport 3, seguro en carretera

Uniroyal acaba de presentar su última apuesta en neumáticos resistentes a la lluvia: el nuevo Uniroyal RainSport 3. Este neumático presenta las mejores propiedades en condiciones de suelo mojado: sus diseñadores se han inspirado en la naturaleza, imitando la estructura de la piel del tiburón para eliminar el agua con la mayor rapidez posible. www.uniroyaltires.com

Havana Club Selección de Maestros, el mejor regalo

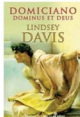
Havana Club ha creado para estas Navidades un regalo capaz de atrapar la esencia y los aromas de Cuba. La joya de la marca, el Havana Club Selección de Maestros, se presenta en un humidificador de madera que lleva un higrómetro para controlar la humedad y la temperatura.

www.havana-club.com



NOVELA HISTÓRICA

El pretoriano y la peluquera en la Roma de los Flavios



Lindsey Davis
DOMICIANO, DOMINUS ET DEUS
Edhasa, Barcelona, 2013, 640 pp., 33 €

La autora británica Lindsey Davis, que acaba de ser galardonada por el ayuntamiento de Barcelona con el premio Internacional Barcino de novela histórica, nos sorprende con una novela en la que el protagonista no es el inefable detective romano Marco Didio Falco, su más famosa creación. En *Domiciano, Dominus et Deus*, la autora se traslada a la Roma de finales del siglo I d.C., durante el reinado de terror del último emperador Flavio. Sin embargo, a pesar de lo que el título parece insinuar, no es Domiciano el

protagonista de la historia. Los auténticos protagonistas son dos personajes más humildes: el pretoriano Cayo Vinio y la peluquera Flavia Lucila.

Vinio es un joven militar cuya tranquila vida como investigador se ve alterada por el encuentro con la joven Lucila, una liberta que trabaja en palacio peinando a las damas de la familia Flavia. Además, durante el gran incendio de Roma del año 80 salvará también la vida a Domiciano, lo que le valdrá ser recompensado con un puesto en la guardia pretoriana. A partir de aquí,

los personajes se encuentran reiteradamente a lo largo de la novela: Vinio coleccionará esposas interesadas de las que se acabará divorciando, luchará en las guerras dacias de Domiciano, caerá prisionero... y se enamorará de Lucila, una mujer fuerte y decidida, que irá escalando puestos en su trabajo y logrará una buena situación en palacio.

Davis recorre los años de reinado de Domiciano a través de los ojos y de la evolución personal de sus dos protagonistas, que al final deberán tomar una dura decisión. Sólida, bien documentada, ágil y con grandes dosis de humor, la nueva novela de Davis no defraudará a los amantes del género ni a los incondicionales de la autora. ■

CARMEN NAKIANES
HISTORIADORA

HISTORIA MEDIEVAL



LA REINA BLANCA DE CASTILLA
Régine Pernoud
Acatilado, Barcelona, 2013, 384 pp., 22 €

NACIDA EN PALENCIA y casada a los 12 años con Luis VIII de Francia, la reina Blanca, al quedar viuda, venció mil intrigas para salvar la corona de su hijo, Luis IX, San Luis. Así se cuenta en esta magnífica biografía que es a la vez un retrato de la Francia del siglo XIII.



EL RENACIMIENTO DEL SIGLO XII
Charles Homer Haskins
Atico de los libros, Barcelona, 2013, 432 pp., 26,50 €

ESTE LIBRO CLÁSICO de un gran medievalista estadounidense, recuperado ahora en una excelente traducción, nos revela la extraordinaria vitalidad cultural de la Europa del siglo XII, llena de refinados poetas y de filósofos capaces de las mayores osadías.

LA HUELLA ARTÍSTICA DE LA LUCHA CONTRA EL ISLAM

UNA INVESTIGACIÓN que arrancó hace una década ha dado como fruto este libro de Inés Monteiro, hoy profesora de la UNED, que estudia las representaciones cristianas del enemigo musulmán en la escultura románica hispana. Enmarcadas en el contexto de la guerra sagrada –la cruzada– contra el Islam, las esculturas, en las que abundan las escenas de combate, caracterizan al enemigo con turbantes y rasgos negroides, y no dudan en conferirle un

aspecto bestial para manifestar su carácter demoníaco; podremos contemplarlas en el CD que acompaña el texto, con un millar de imágenes.

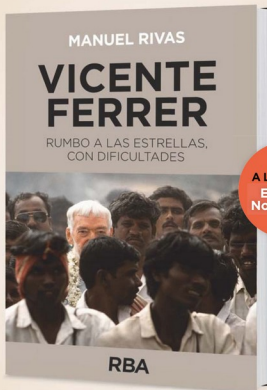


Inés Monteiro Arias
EL ENEMIGO IMAGINADO
CNRS, Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, 2013, 864 p., 35 €

UN LIBRO EXCEPCIONAL

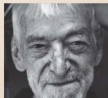
El retrato inédito del hombre que
cambió el destino de miles de personas

POR EL AUTOR DE "EL LÁPIZ DEL CARPINTERO"



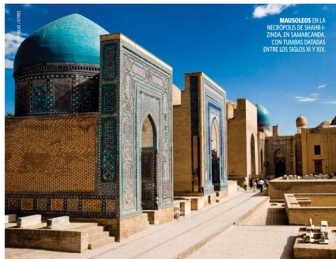
A LA VENTA
El 28 de
Noviembre

"Compartió sueños que parecían imposibles. Gracias a él, la tierra más olvidada es hoy un campo de esperanza..." MANUEL RIVAS



Ciudades de Asia Central

Samarcanda, Bujara, Khiva... Las famosas ciudades de la Ruta de la Seda, con sus bellas mezquitas de cúpulas turquesa, ofrecen un excepcional viaje al legendario reino de Tamerlán



MAUSOLEOS EN LA NECRÓPOLIS DE SHAHR-I-ZINDA, EN SAMARCANDA, CON TUMBAS CAGADAS ENTRE LOS SIGLOS XI Y XIX.



GUR-E-AMIR, EL MAUSOLEO DONDE REPOSA TAMERLÁN.



DETALLE DECORATIVO DE UNA TUMBA EN SHAHR-I-ZINDA.

Samarcanda, Bujara y Khiva, en la actual República de Uzbekistán, reflejan en su arquitectura monumental la gran época de esplendor que vivió Asia Central durante el reinado de Tamerlán y de sus sucesores, entre los siglos XIV y XVII. A pesar de su aspecto moderno, Samarcanda, la capital del Imperio timúrida, conserva numerosos vestigios de su época gloriosa, como las magníficas madrazas de la plaza del Registán, la tumba de Tamerlán, la necrópolis de Shahr-i-Zinda, el observatorio astronómico de Ulug Begh y numerosas mezquitas como la de Bibi Khanum ([\[markand.info/index.html\]\(http://markand.info/index.html\)\). A 220 kilómetros de Samarcanda, dejando atrás un paisaje totalmente desértico, se halla Bujara, cuna del famoso filósofo y médico Avicena. Posee hermosas madrazas como la de Mir-i-Arab, el minarete de Kalán o el palacio del Emir. Pasear por su centro histórico, declarado Patrimonio Mundial en 1993, constituye un auténtico viaje en el tiempo. A 450 kilómetros de Bujara se encuentra la hermosa ciudadela de Khiva, también Patrimonio Mundial desde 1990. Khiva es como un gran museo al aire libre, un lugar donde aún se palpa el ambiente exótico de la Ruta de la Se-](http://www.samar</p>
</div>
<div data-bbox=)

da. Khiva alcanzó su esplendor en el siglo X, cuando se convirtió en un paso obligado de caravanas. Alberga más de 250 edificios históricos entre los que destacan el fuerte de Kukhna y la mezquita del Viernes, con una gran sala de oración en la que se alzan 218 columnas de madera tallada. Desambular por sus animados bazares transporta al viajero a un mundo que parece sacado de las Mil y una noches. Si se quiere vivir por unos días como los nómadas de las estepas puede uno alojarse en un campamento de yurtas (las típicas tiendas nómadas), acondicionadas para el turismo. Hay que tener en cuenta que la gastronomía

no es excesivamente variada y que en verano el calor es muy intenso, por lo que es necesario tomar precauciones. Información sobre viajes a Uzbekistán: bit.ly/HKY3zc y bit.ly/n6H8Wh Página de la embajada de Uzbekistán en España: bit.ly/TbeROJO ■

Imprescindible

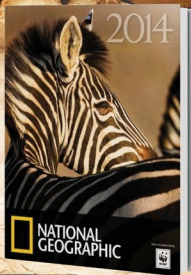
FORTALEZA DE ARK

Zona noroeste de Bujara
Esta impresionante y masiva fortaleza, con una magnífica puerta monumental de estilo mogol, es hoy en día una de las grandes atracciones turísticas de Bujara. Pueden visitarse sus estancias interiores y alberga diversos museos que cuentan su historia.

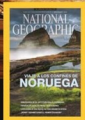
ESTE MES

ORGANIZA TU AÑO 2014 CON NATIONAL GEOGRAPHIC

REVISTA
+LIBRO-ANUARIO
POR SÓLO
5,95€



- PRESENTACIÓN SEMANA VISTA
- CALENDARIOS 2014 Y 2015
- BLOC DE NOTAS
- Y ADÉMÁS, Y ADÉMÁS, CON LOS MEJORES DESTINOS PARA VER FAUNA SALVAJE EN ÁFRICA



YA A LA VENTA

CON LA COLABORACIÓN DE



Próximo número



NOSTRADAMUS, MÉDICO Y ASTRÓLOGO

¿PROFETIZÓ la muerte del rey Enrique II en un torneo? Sus contemporáneos así lo creyeron, y también Catalina de Médicis, la viuda del monarca, quien prestó su apoyo al autor de la profecía. Mediaba el siglo XVI, y desde entonces la fama del médico Michel de Notre-dame no dejó de crecer, mientras producía textos que auguraban un futuro henchido de terribles amenazas. Ello no era de extrañar, pues vivió en una Francia marcada a sangre y fuego por las guerras de religión.

SAMURÁIS, LOS GUERREROS FEUDALES DEL JAPÓN

A LAS ENSANGRENTADAS AGUAS de la costa de Dan-no-ura se arrojaron, sin vacilar, los samuráis del clan Heike, cuya flota había sido aniquilada por sus enemigos del clan Genji el 25 de abril de 1185. Arrastrados hasta el fondo del abismo por sus pesadas armaduras, prefirieron la muerte a la ignominia de la derrota, en una explícita demostración de la ética del combatiente. Tal fue el dramático final de las cruentas guerras Gempel, que habían enfrentado a ambos clanes y terminaron con la instauración del shogunato, un gobierno de samuráis.



Constructores de Egipto

Los arquitectos jugaron un papel fundamental en Egipto: les debemos los espléndidos monumentos que, tras cuatro mil años, aún siguen fascinando a quienes los contemplan.

Los tesoros de los reyes de Ur

En 1922, el británico Leonard Woolley descubrió las tumbas reales de Ur, un hallazgo sólo comparable al de la tumba de Tutankhamón, realizado el mismo año.

El fracasado asedio de Siracusa

En 413 a.C., la mayor operación militar de Atenas durante la guerra del Peloponeso se saldó con un tremendo fracaso y un triste final para los prisioneros atenienses.

Los druidas, gobernantes de los galos

Su sabiduría confirió a los druidas un enorme poder, hasta el punto de que un griego decía de ellos que «los reyes no pueden tomar decisiones sin su consentimiento».

COLECCIÓN CONMEMORATIVA EN ORO Y PLATA MILENIO REINO DE GRANADA

Reino de Granada o Taifa de Granada, surgió en al-Andalus en 1013, formándose como reino independiente bajo el poder de la familia beréber de los ziríes, taifa que comprendía Granada, Málaga, Jaén, Almería, Cádiz y Córdoba

MONEDA DE ORO

Oro: 999 milésimas

Diámetro: 23 mm.

Peso: 6,76 g

Tirada máxima: 4.000 unds.

Calidad: Proof

P.V.P.: 375 €



MONEDA DE PLATA

Plata: 925 milésimas

Diámetro: 40 mm.

Peso: 27 g

Tirada máxima: 10.000 unds.

Calidad: Proof

P.V.P.: 60,50 €



COLECCIÓN COMPLETA

P.V.P.: 435,50 €



**Precios válidos en el momento de publicación del anuncio que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables*

Reserve su colección en:

Tienda del Aeropuerto
de Barajas-Madrid
Terminal 1, Zona No Schengen
Tel.: 91 305 55 29
La Tienda del Museo
Doctor Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel.: 91 566 65 42
91 566 67 92
Fax: 91 566 66 96

Juán Llorente
Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel.: 91 531 08 41
Fax: 91 531 10 92
Luisa Bolado
Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel.: 93 270 10 44
Fax: 93 302 18 47

EdiB
Borsadones, 8
28013 - Madrid
Tel.: 91 366 42 71
Fax: 91 366 48 21
Diputado, 305
08009 - Barcelona
Tel.: 93 487 02 00
Fax: 93 487 03 92

División de Venta
a Distancia de
El Corte Inglés
Tel.: 902 103 010

Estancias

Comercios
Numismáticos
y Filatélicos



Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional
de Moneda y Timbre

Visite nuestra tienda on-line
 www.fnmmt.es/tienda



zoom-zoom
zoom

MÍNIMO CONSUMO, MÁXIMO RENDIMIENTO POR FIN JUNTOS



Olvidarlo todo y empezar de cero. Ése es el camino que conduce a la perfección. Presentamos el Nuevo Mazda CX-5 con tecnología SKYACTIV, una nueva generación de motores que permiten que una gasolina consuma como un diesel, y un diesel como un híbrido (150cv - 4,6l/100km). Todo ello sin renunciar a la diversión.

EQUIPAMIENTO DISPONIBLE

- Transmisión manual o automática
- Tracción 4x2 ó 4x4
- Climatizador bizona
- Asistente a la frenada en ciudad (SCBS)
- Bluetooth con sistema de activación por voz
- Seguridad Mazda 730*
- Sistema de navegación táctil
- Sensores de parking delanteros y traseros
- Sensor de lluvia y luces
- Asistente de cambio de carril (RVM)
- Sistema de control de luces de largo alcance (HBC)
- Asistente de arranque en pendiente

NUEVO Mazda CX-5 POR 20.900€**

ROMPE CON LO ESTABLECIDO.



Consumo ponderado: entre 4,6 - 6,6 l/100km. Emisiones CO₂: entre 119 - 155 g/km.

MAZDA.ES / MAZDA ESPAÑA



* Garantía original: 3 años o 100.000 kms. Todos nuestros vehículos cuentan con asistencia Mazda durante su periodo de garantía.

** PVP recomendado para Mazda CX-5 2.0i 165CV Style en Península y Baleares (incluye descuento promocional con aportación de marca y concesionario, Plan PIVE con aportación de marca y gobierno, IVA e impuesto de matriculación). Incluye Seguridad Mazda 730. Consulta condiciones en Mazda.es. Oferta válida para clientes particulares que financien con Santander Consumer FIC, S.A., un importe mínimo de 14.000€ a un plazo mínimo de 48 meses, a través de la campaña MZ/MZ2, incompatible con otras financieras y sujeta a estudio y aprobación de la entidad financiera. Oferta válida hasta el 31/12/2013.